

El Ruedo



5
PTS

VAAVEVRA

Recuerdos taurinos
de antaño

RAREZAS Y CURIOSIDADES

ANTERIORMENTE publicamos dos artículos a tales asuntos dedicados, y como las muestras son patentizadoras de que agradaron a los lectores, vaya hoy un tercero, con lo que a la vez confirmaremos el dicho corriente de que «no hay dos sin tres».

¡CALMA, SEÑORES, CALMA!

Toreaba el espada gaditano José María Ponce y Almiñana, en la plaza de Palencia, el 16 de septiembre de 1856, y cuando el nada manejable toro cuarto de la corrida, «Peregrino» (retinto), de don Fernando Gutiérrez, se le puso en suerte, entró a herir, con la sana intención de no tener que repetir la suerte, y largó un estoconazo sin abandonar el arma, esto es, que dió un metisaca en toda regla. Siguió corriendo el toro como si tal caricia no hubiese recibido, y el público, al ver que el matador se llegaba a las tablas y entregaba a los subalternos estoque y muleta, armó la escandalera número uno, denostando a Ponce, que, tranquilo, soportaba el chaparrón de frases «versallescas».

Acudió a él un dependiente de la autoridad conminándole para ir al toro.

—Cumpla usted con su deber —dijo al torero.

—Pero, hombre, si mi deber está cumplido. El toro está muerto.

—¿Muerto? ¡Y corre que se las pela!

—No correrá mucho más, tenga un poco de calma. Efectivamente, no acabó de decirlo cuando el animal rodaba como una pelota, y el público convirtió en ovación la gritería que daba al espada gaditano.

COSAS DE CURRO CUCHARES

En la corrida de Madrid del 4 de mayo de 1857, organizada con seis toros de don Justo Hernández, procedentes de aquella famosísima vacada de Torre y Rauri, y los espadas Francisco Arjona, «Cúchares», Cayetano Sanz y José Carmona, «El Panadero», quedó tan bien el maestro Curro en la lidia y muerte del toro cuarto, «Obligón» (retinto), que los aficionados batieron palmas entusiasmados y tiraron al ruedo una porción de «colmenas», como se les

llamaba a los sombreros de copa, muy en uso en aquella época.

Curro Cúchares, que se quedaba solo inventando estratagemas para divertir a la concurrencia, tuvo el cuidado de ir cogiéndolas agradecido, y en vez de devolverlas a sus dueños, se las fué colocando lindamente bajo el brazo, apabullándolas a placer para que cupiesen todas. Después las arrojó al tendido opuesto al que las recibiera y aquellos restos de lo que habían sido relucientes chisteras dieron la vuelta a la plaza arrojadas de unos tendidos a otros por los regocijados espectadores. ¡Ni qué decir tiene, cómo llegaron a poder de sus dueños, las que llegaron...!

¡QUE ESPLENDIDOS!

Lo fueron de veras los aficionados riojanos en el año de 1863, con el citado maestro «Curro Cúchares», pues tanto entusiasmo produjo con sus faenas en las corridas de feria de Logroño, que le soltaron buen número de palomas, adornadas con cintas y bonitos cascabeles de plata.

Y PUES DE RAROS REGALOS SE TRATA..

Enteraremos al curioso lector que en la corrida de Cádiz del 11 de agosto de 1867, en la que Antonio Carmona, «El Gordito», y José María Ponce estoquearon reses de Saltillo, los aficionados obsequiaron al «Gordito» con un conejo adornado con cintas de seda de colores, y a Ponce, con un cuadro al óleo en el que se le representaba estoqueando un toro.

¡A LA CARCEL CON EL!

¡Menuda fué la escandalera que armaron parte de los concurrentes al encierro del ganado que había de lidiarse en Ubeda por las cuadrillas de «Carancha» y «El Gallo», el 29 de septiembre de 1875!

El quinto de los toros, del ganadero don Gil Flores, no quiso enchiquerarse, siendo molido a palos y pedradas por los enardecidos aficionados.

No paró en esto el suceso, sino que el pueblo soberano se empeñó en que el toro fuese a la cárcel. Las personas sensatas y autoridades se opusieron a que se realizase tamaña barbaridad, pero no pudieron impedir que abriesen las puertas de la plaza y saliesen con el toro camino de la prisión, siendo escoltado el animal por unos cuantos energúmenos, que, armados de pistolas y navajas, amenazaban a los que se oponían a tal brutalidad.

Por suerte, un teniente alcalde se hizo fuerte en una de las calles al populacho y sacudiendo estacazos a diestro y siniestro logró despejar el campo; entonces tomó el sable de uno de los guardias y mató al toro de dos estocadas en el codillo, con lo cual evitó que el toro hiciese compañía a la población penal, como pretendía una turba de «alumbrados».

TERROR DE VARILARGUEROS

Lo fué, sin duda alguna, el toro «Pajarito» (negro), de la vacada de don Raimundo Díaz, de Funes.

«Pajarito» fué lidiado en último lugar de la corrida de Pamplona del 10 de julio de 1870, y en las catorce varas que tomó hizo llevar a la enfermería a los picadores Antonio Calderón, «el Esterero», José Marqueti, Torrijos y los dos que figuraban de últimos reservas.

Sólo quedó en el ruedo, aunque molido por tres caídas mayúsculas que había sufrido, Francisco Calderón, que vió el cielo abierto cuando escuchó el toque de banderillas, murmurando cuando se retiraba del anillo: «¡Compare, vaya un «Pajarito» que ha enviao don Raimundo!...»

CASO IGUAL

Este referido ocurrió en la segunda corrida de feria de Albacete, el 9 de septiembre de 1856.

Tan duro pegaron a los piqueros las reses de Mazpule y Gil Flores, lidiadas dicho día, que inutilizaron a los picadores Mariano Cortés, «el Naranjero», Francisco Rodas y Antonio Pinto. Al salir el tercer toro sólo quedaba ileso Francisco Oliver, que sin ayuda alguna picó el resto de la corrida; pero

tampoco se libró de visitar la enfermería, pues en una vara del último toro le alcanzó el pie derecho en un derrote y, perforando la suela, le hirió con un puntazo.

¡VAYA TORITO!

De abrigo resultó «Bordador», bicho retinto, de la ganadería colmenareña de Aleas, lidiado en Madrid el 20 de julio de 1862.

De salida se arrancó tras el banderillero Juan Mota, al que siguió hasta el callejón, donde lo revolcó. Luego desmontó y causó lesiones de escasa importancia a los picadores Charpa, Arce, Osuna y «el Coriano». En la primera salida que hizo Domingo Vázquez con las banderillas fué empitonado, pasándose de uno a otro pitón, con la suerte de no herirle. Por verdadero milagro se salvó de salir por los aires Pablo Herráiz, que fué tropicado al meterse a hacer el quite a su jefe Cayetano Sanz, quien yacía en el suelo con una cornada en el muslo izquierdo. Caídos en la cara del toro se hallaban peón y matador; acudieron al quite compañeros y asistencias, arrancándose tras el chulo Rafael Palomero, al que alcanzó en tablas, lanzándolo al callejón.

A la circunstancia de ser el toro algo cornivuelto se debió el que todos saliesen ilesos —excepto Cayetano Sanz— de la furia de aquel toro, que parecía se había propuesto acabar con los lidiadores.

¡MALA TARDE!..

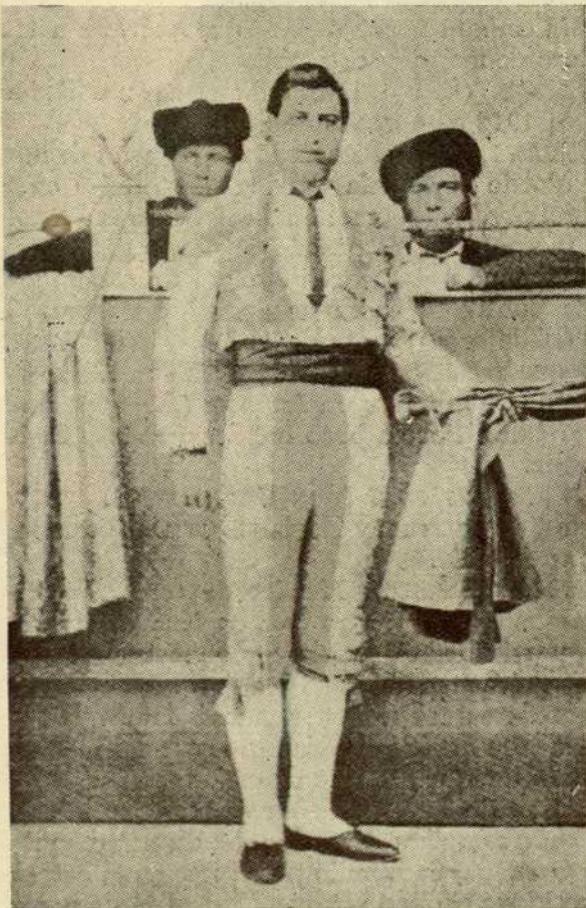
Nada buena fué, es cierto, para el matador asturiano Antonio José Suárez la madrileña del 29 de mayo de 1870.

Al salir el toro «Mirandillo» (retinto), de don Vicente Martínez, que a dicho espada correspondía estoquear, el primer matador y jefe de lidia Cayetano Sanz pretendió torearlo de capa, pero se interpuso Suárez y le quitó el toro, por lo que el público armó una gritería que duró todo el tercio de varas, nada bien servido por los picadores. Salieron del paso los rehileteros Sánchez y Chesín, y cuando salió Suárez con los trastos arreció la tormenta, inundándose el ruedo de naranjas. Retiróse al estribo el matador; la presidencia le mandó cumplir con su deber, por lo que pasó de muleta rápidamente y terminó con un metisaca bajo, retirándose al estribo sorteando la lluvia de naranjas con que era obsequiado por los espectadores.

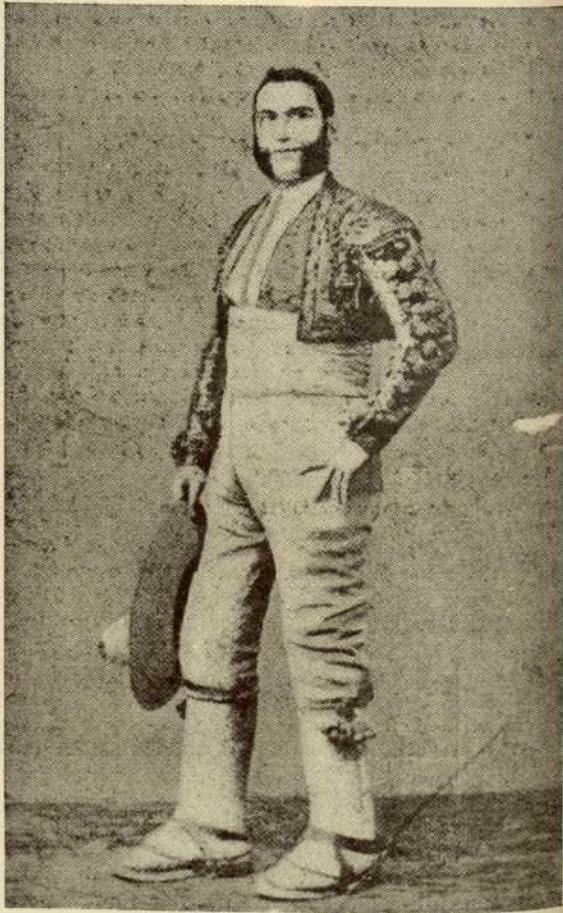
No acabó en esto lo malo, sino que le fué impuesto por la presidencia un correctivo, para que aprendiese que el jefe de lidia tenía la facultad de torear de capa los toros que le pareciese oportuno.

Y con ésta terminan, por hoy, las táuricas curiosidades.

RECORTES



José María Ponce y Almiñana



Mariano Cortés, «el Naranjero»



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 16 de julio de 1953 - N.º 473



El ganadero de «Castillo de Higuera» don Pedro Gandarias, con la blusa de los pamplonicas, en una barrera (Foto Marín)



El escritor americano Ernest Hemingway, autor de «Muerte en la tarde», presenciando una de las corridas de la Feria de San Fermín (Foto Chapresto)

Cada semana

UN RESPIRO PARA COGER ALIENTO



Julio Aparicio haciendo en Pamplona de «cameraman» en uno de los tomavistas del No-Do (Foto Chapresto)

POR su peculiaridad de gran espectáculo y porque a los toreros se les ha dado mejor, las corridas de los sanfermines han constituido una nota de mayor optimismo que las que llevábamos registradas en lo que va de temporada. Es verdad que los famosos encierros, mantenidos a pesar de cuanto una y otra vez se ha intentado para suprimirlos, tienen tal color y tal belleza, que ellos sólo se bastan para concentrar en Pamplona, por San Fermín, un enorme contingente de aficionados a nuestra Fiesta brava. Pero también es cierto que la concurrencia a las corridas ha superado considerablemente a las de otras Ferias, cuyas Empresas han sufrido graves quebrantos económicos.

Suprimir o «aguar» el encierro hubiera equivocado a restar uno de los principales atractivos a festejos tan famosos, y ese propósito de «humanizarlo» no hubiera casado con las campañas invernales que se han orientado en defensa de no disminuir la virilidad y la gallardía de las corridas de toros.

Pero junto al mayor éxito de los toreros, cosa explicable, ya que a medida que avanza la temporada es cuando están más «puestos», se ha registrado el hecho lamentable de las protestas a que han dado

lugar la escasa presentación de muchos toros. Y en este orden convendría poner un poco de cautela en las afirmaciones que se lanzan, sin otra garantía que el «se dice», respecto a manipulaciones con las reses, que ya no se refieren al arreo de las defensas, celosamente evitado por las medidas de las autoridades gubernativas. Todas esas acusaciones, que nadie se detiene a comprobar, son las que más fácilmente prenden en el ánimo de las muchedumbres y han contribuido a promover ese ambiente de recelo que estamos constantemente observando. Justamente, y con frecuencia la propia verdad, como en la comedia de Benavente, es «lo increíble».

A veces todas esas supuestas irregularidades que se propalan nos dan la sensación de que son una cortina de humo para ocultar sencillamente el hecho cierto de que de las dehesas salen para las Plazas, y sin que nadie los toque, muchos toros que no debieran salir. Corresponde a los ganaderos una directísima responsabilidad; porque no es presumible que criadores celosos de su prestigio descuiden el transporte de su ganado, que de siempre ha ido vigilado por mayores o conocedores. Nos resistimos a creer tantos cuentos de miedo o de «caramelos envenenados». Pero, en cambio, cabe

pensar que se sigue aún en la pendiente de dar como de lidia reses que en unas tientas medianamente severas habrían sido seguramente desechadas. En los últimos años se vendía para los ruedos «todo» lo que daban las vacas, y al parecer, pese a los escarceos invernales, se sigue haciendo.

Había el peligro cierto, y especialmente en determinadas ganaderías, de que no se pudieran «improvisar» toros con arreglo al peso reglamentario nuevamente exigido. El resultado de unas elementales predicciones se está tocando ahora. Y es esa parte esencial del desarrollo de la Fiesta; porque de los toreros estamos convencidos de que —éstos u otros— torearán lo que salga por los chiqueros sin temor a percances, que tan pródigamente están registrándose en lo que va de temporada.

Cargar exclusivamente la culpa de lo que estaba ocurriendo sobre las costillas de los toreros o de sus mentores exclusivamente, podía ser una posición cómoda, pero no excesivamente justa.

La protesta de los mozos de Pamplona ha sido un nuevo aldabonazo que conviene atender. Y es lástima, cuando que la gente se ha vuelto a animar con el tono artístico que en general han dado los toreros de los sanfermines.

PREGON DE TOROS

Por Juan León

NO son pocos los que afirman que la abundante presencia de mujeres en las Plazas de toros son uno de los más graves síntomas delatores de la decadencia de la fiesta. Es más, no faltan quienes aseguran que tal afluencia femenina es precisamente la causa primordial de que poco a poco se haya ido dando al traste con los más duros perfiles del espectáculo. Todo ello, naturalmente, no pasa de ser un supuesto indemostrable, que se utiliza quizá con demasiada frecuencia, como lujo dialéctico que produce efectos de deslumbrante pirotecnia. Las mujeres van a los toros, probablemente, en mayor número que antes por las mismas causas que concurren a otros muchos lugares a los que antes no iban, o iban en muchísima menor proporción. Las mujeres están copiosamente representadas en el fútbol, en los cafés, en las barras de bares y carterías y en las salas de fiestas, reservadas éstas exclusivamente para hombres cuando sólo se llamaban "cabarets" y no había en ellas otras damas que las asalariadas para alternar y bailar, las tanguistas, sencillamente; las mujeres consumen pitillos y bebidas en proporción increíble a la de quince años atrás, y no podían constituir una excepción en los toros.

Pero es que, además, dudamos que esto sea tan absoluta novedad como se afirma. Aclaremos. En una de esas corridas en las que por desdicha suele estarse más atento a lo que ocurre en los tendidos que a lo que ocurre en el ruedo, observamos que del centenar de personas que fácilmente abarcábamos en torno, sin necesidad de alargar el cuello ni movernos del asiento, veinticinco eran mujeres, lo que supone, dando por más amplia la exigua premisa, que la cuarta parte de los espectadores pertenece, o pertenecía en aquella ocasión, al sexo femenino.

Para completar nuestro superficial "estudio" o del caso, nos atuvimos a un conocido documento: el famoso y bello grabado de don Antonio Carnicero, que reproduce una vista de la Plaza de toros de Madrid durante una corrida celebrada en 1791. Desde el ángulo en que debió colocarse Carnicero para tomar sus apuntes, se advierte la Plaza llena. Pacientemente nos entretuvimos en contar a todos los espectadores que por figurar en el primer término del grabado eran identificables y resultó que de unos cuarenta, trece eran mujeres. Es decir, que tomando también como premisa este dato parcial, la tercera parte de los espectadores en una corrida

de toros del año 1791, pertenecía al bello sexo, proporción mayor a la actual.

Puede decirse que el grabado no es una fotografía y carece, por tanto, de absoluta autenticidad. Carnicero, sin duda, una vez tomados sus apuntes, que serían de contornos, sin precisiones de ninguna especie, realizaría el dibujo en su estudio dando rienda suelta a su imaginación; pero es seguro que así como los niños pintan "lo que saben" y no "lo que ven", y por eso ponen dos ojos al perfil de un rostro, Carnicero también dibujó entonces lo que sabía. Sin que sus ojos estuvieran habituados a tan abundante presencia de mujeres en los toros, no las había reflejado en su dibujo.

Y entonces, ¿estaba también decaída la fiesta y se lidiaba el medio toro por culpa de la excesiva representación del bello sexo en los espectáculos taurinos?

No, la presencia de mujeres en los tendidos no quiere decir nada, es una consecuencia normal de los tiempos que vivimos. Los males que —confiamos que accidentalmente— padece la fiesta hay que buscarlos donde están y están, como se escribió en el diario "Pueblo", certeramente en un reciente editorial, "Mientras haya 'capillas', núcleos, 'truts', 'casas' y sociedades, y en tanto no se modere la dislocada pretensión de cobrar lo que en rigor nadie merece hoy en día —y el público da en este sentido, con su calificadora ausencia el más terminante de los dictámenes—, no tendrá en mienda este mal negocio de los toros."

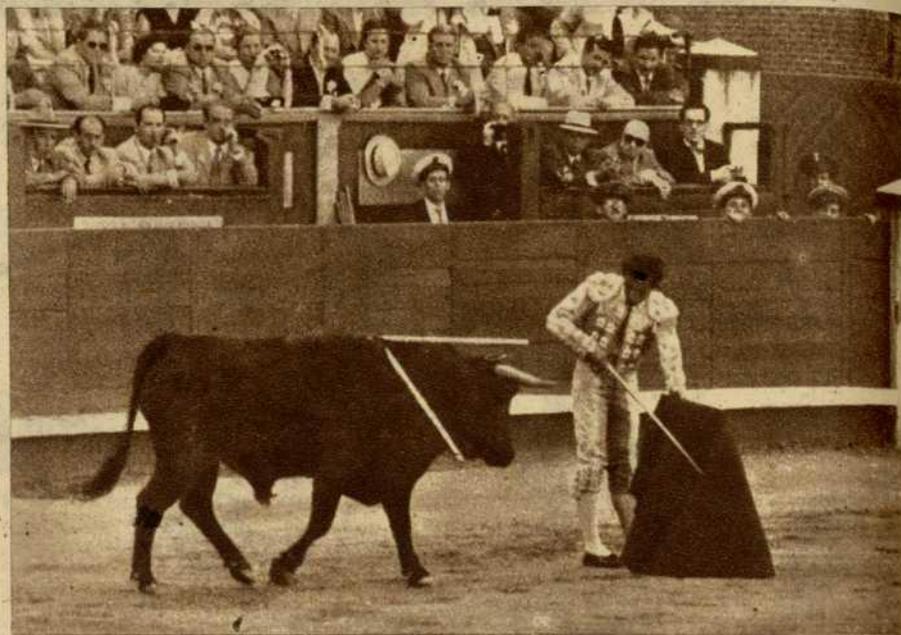
Es, pues, cuanto ocurre, un problema económico, que agrava el curso de un año que no es precisamente boyante para los españoles.



LA NOVILLADA DEL

RESES DE FRIAS HERMANOS PARA "CAGANCHO" (HIJO), CARLOS CORPAS Y MANUEL JIMENEZ, "CHICUELO II"

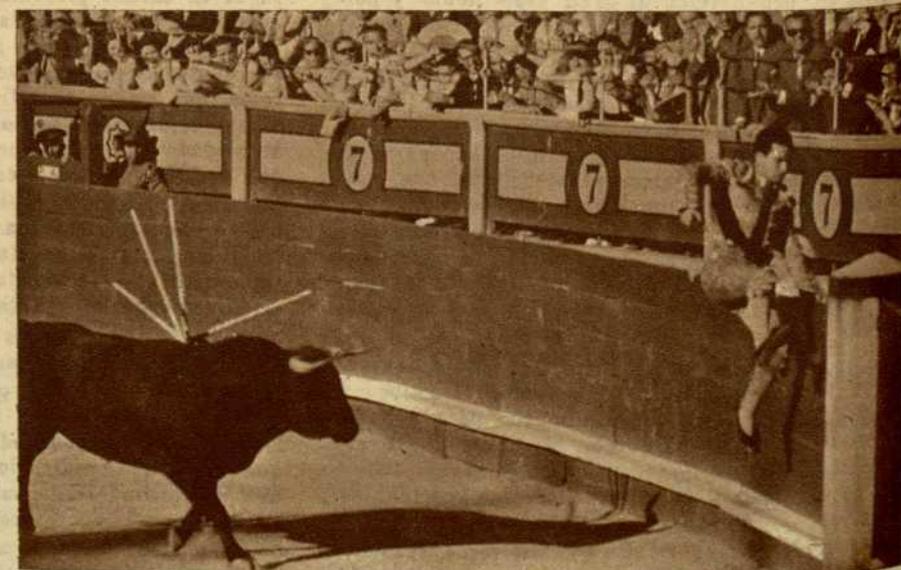
Corpas, cordobés, y "Chicuelo II", de Albacete, hacían su presentación. El primero cortó una oreja y el segundo derrochó valor. Un novillo de bandera



El hijo de «Cagancho» no logró tampoco el domingo esa buena tarde que desde hace años viene persiguiendo



Un gran par de banderillas de Carlos Corpas

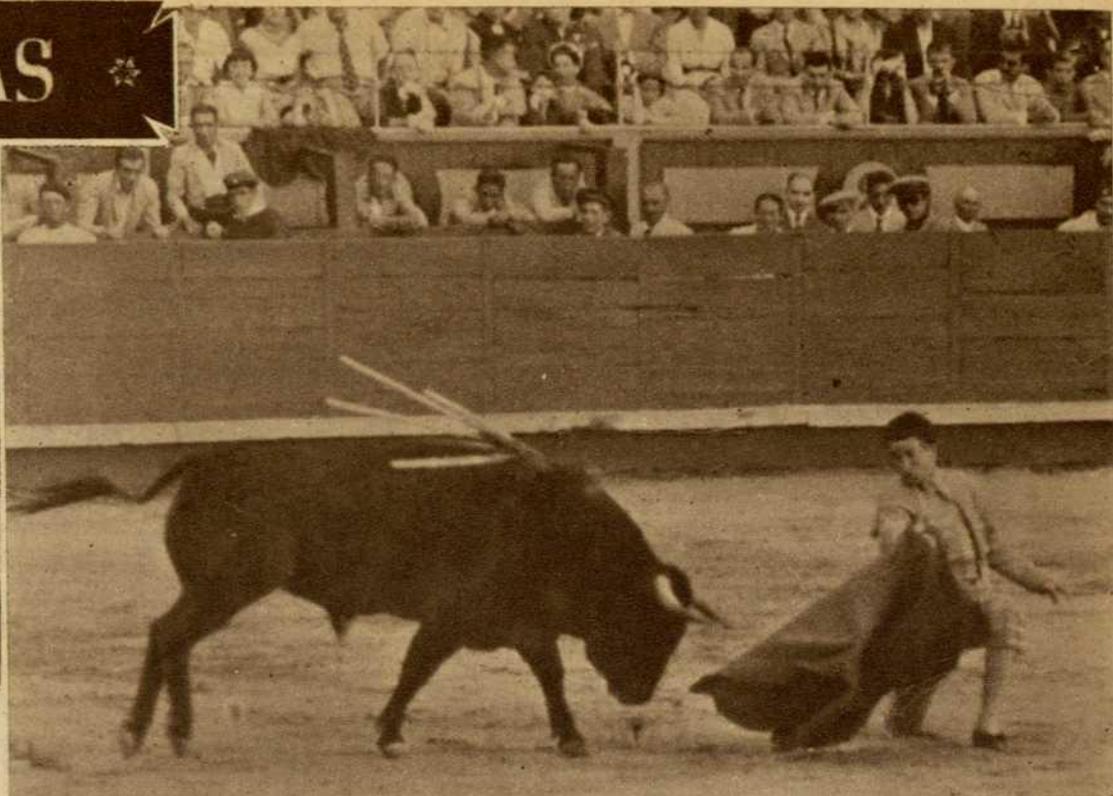


Las enormes facultades de Carlos Corpas le permitieron, al salir de un par de banderillas, saltar la barrera apoyándose solamente en una mano

DOMINGO EN LAS VENTAS



Ahí, el padre de Corpas abraza a su hijo

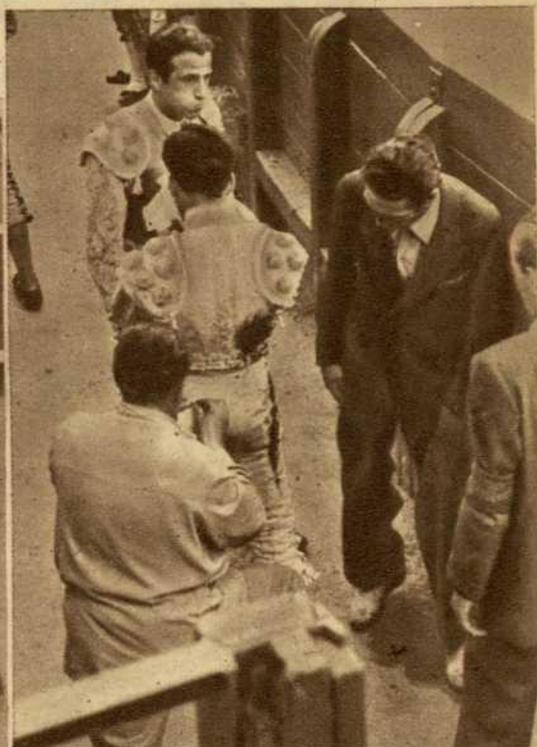
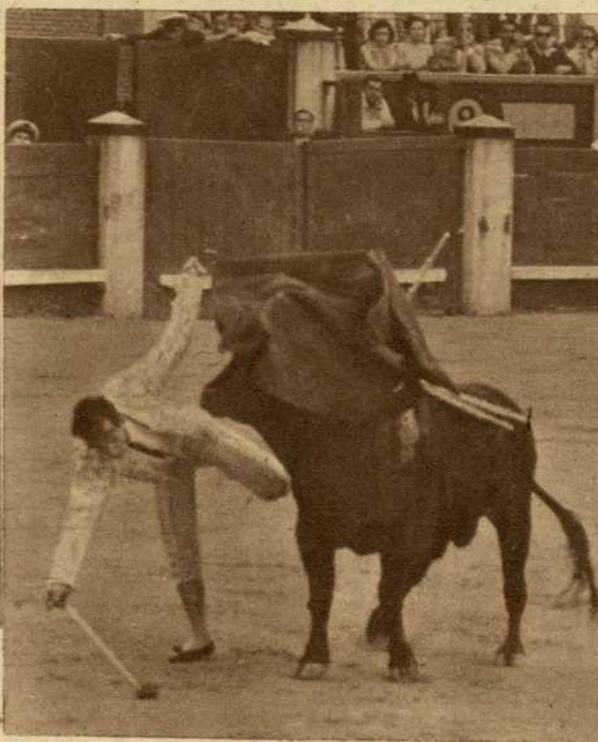


Corpas en la faena de muleta al segundo novillo, del que le concedieron la oreja



«Chicuelo II» dió pruebas de valor, y aquí está esta foto. ¿Por dónde ha pasado el toro?

Una de las innumerables cogidas de «Chicuelo II»



Entre barreras, a «Chicuelo II» le cosen la ropa (Fotos Cifra Gráfica)

OTRO lleno en la Monumental de Madrid al anuncio de la presentación de Carlos Corpas y «Chicuelo II», novilleros con buen cartel en provincias. Completaba la terna de matadores el ya veterano en lides novilleriles Joaquín Rodríguez «Cagancho» hijo. Irreprochable la presentación de las reses de los ganaderos madrileños Frías Hermanos. Destacó por su bravura, suavidad y nobleza el precioso novillo lidiado en segundo lugar; un novillo de bandera al que se debió dar la vuelta al ruedo. Este segundo bicho, que fue muy bien picado por «Boltañés» —¡Qué bonito, qué clásico y qué torero el castoreño de «Boltañés»!—, tomó cuatro varas con poder, derribó en dos y en todas hizo pelea de toro muy bravo y llegó en las mejores condiciones imaginables al último tercio. El primero, excelente, mereció los aplausos que le fueron dedicados en el arrastre, y también fue bueno el cuarto, para el que también hubo muchas palmas cuando se lo llevaron las mulillas. No fue malo el tercero, pero anduvo muy flojo de las manos, y esto hizo que se defendiera más de lo previsible y no fuera de fácil lidia, como no fueron propicios al lucimiento los corridos en los dos últimos lugares.

El lote más parejo y cómodo correspondió al joven «Cagancho», en continua duda y en constante actitud defensiva. El mozo hizo poco a derechas, y ese poco fue dar órdenes a sus subalternos que determinaban un ahorro de esfuerzos por parte del espada. Al primer novillo le dió una veintena de naturales que no bastaron para provocar ni una palmada. Estuvo en esc primer bicho vulgar, tanto con la derecha como con la izquierda, y mató de un pinchazo, media delantera y una estocada delantera y caída. Empezó la faena al cuarto con cierto garbo; pero se cansó a los pocos mu-

letazos y allí no hubo ya más que dudas y prudencia. Tuvo la suerte de descordar al primer pinchazo y así terminó su compromiso el chico de «Cagancho».

Hizo su presentación Carlos Corpas. Triunfó rotundamente en su bravísimo primer novillo y no estuvo a la altura que exigían las circunstancias en el quinto.

Saludó Corpas a su primero con una larga cambiada de rodillas, y luego, a seguido, le dió cuatro magníficos lances a la verónica, para cerrar la serie con media excelente. El segundo tercio de este novillo, en el que intervino Corpas exclusivamente, constituyó un éxito, de cabo a rabo, para el cordobés. Tres pares magistrales, tres ovaciones y el público entregado. La faena, a base de naturales y pases por bajo, fue buena. Dominó el muchacho, toró muy suelto y con buenas maneras y alardeó de facultades. Mató de media en todo lo alto, le concedieron la oreja y dió la vuelta al ruedo.

La actuación de Corpas en el quinto fue muy otra. El astado salió suelto de los cinco picotazos que tomó y llegó con nervio y fuerza al último tercio. No se confió Corpas, toró a la defensiva y mató de una entera y el descabello al segundo golpe. Al final de la corrida fue paseado a hombros por el ruedo.

El otro matador, nuevo en Madrid, era Manuel Jiménez «Chicuelo II», de Albacete. Un caso asombroso de valor. Acabó la novillada con el traje totalmente destrozado, con multitud de golpes, dando la impresión de que se hallaba conmocionado, y sin haberse mirado ni una vez para comprobar si estaba o no herido. Derrochó valor.

En el segundo novillo hizo «Chicuelo II» un quite magnífico que fue premiado con muchos aplausos. Salió el tercero y «Chicuelo II» toró muy requetebien por ve-

rónicas. Fue cogido al hacer su quite y volvió a la cara del bicho para torear, con el capote a la espalda, con muchísimo valor. Brindó la faena al público, y a los pocos muletazos fue cogido. No se asustó el espada, ni mucho menos. Muleteó con ambas manos, de frente, por la espalda, de pie, de rodillas y siempre valerosamente, y mató de un pinchazo, media arriba y el descabello al segundo intento. Fue ovacionado y salió al tercio a saludar. En el cuarto hizo un quite excelente y en el sexto volvió a ser ovacionado, tanto en los lances de saludo como en su quite. La faena fue... un continuo y ascendente sobresalto. Pases cambiados de rodillas y en pie; muletazos en redondo y de pecho; naturales, molinetes de rodillas, molinetes de pie; cogidas y más cogidas. El traje destrozado, el ánimo íntegro y el valor desbordante. Todo ayudó a impresionar fuertemente a los espectadores. Parecía que el torero no se daba perfecta cuenta de lo que hacía después de tantas y tan impresionantes cogidas, y nadie dudaba de que estaba presenciando un asombroso caso de valor torrencial. Mató «Chicuelo II» de un pinchazo, media estocada buena y el descabello al segundo intento. Fue ovacionado, dió la vuelta al ruedo y de nuevo aplaudido cuando se retiraba de la plaza.

No faltó el espontáneo de turno. Se llama José Román Rivas. Dió unos trapazos, fue cogido, y después le curado de varias lesiones de pronóstico reservado, acabó la aventura en el Hospital Provincial.

El banderillero Juan Chalmeta fue asistido de un puntazo corrido en la rodilla derecha, de pronóstico reservado.

Como se ve, la presentación de novilleros está dando un resultado alentador.

CARLOS CORPAS

UN TORERO DE EPOCA



Así salió este excepcional torero en hombros de la afición de la mejor Plaza de toros del mundo por su dominio extraordinario en los tres tercios de la lidia, después de cortar la oreja en el toro de su presentación y unánime petición de la otra

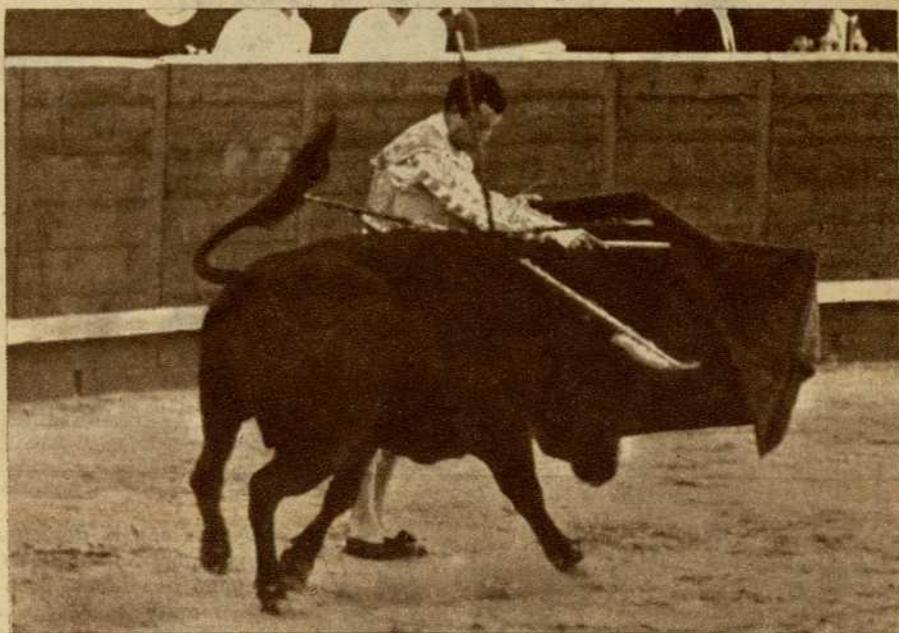
CORRIDA DE TOROS EN VISTA ALEGRE

Tres toros de Isabel Rosa González, dos de Isabel Flores de Guevara, y uno de Bernaldo de Quirós, para Anselmo Liceaga, "Nacional" y Rafael Santa Cruz

"Nacional" fué cogido en la faena de muleta por el segundo toro



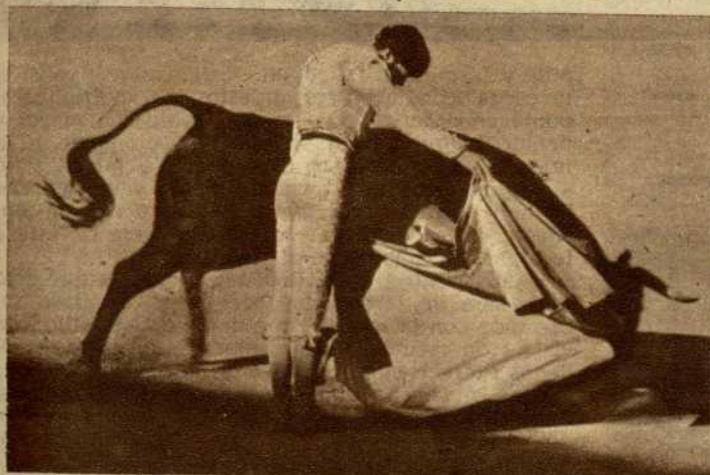
Anselmo Liceaga, Rafael Santa Cruz y Octavio Martínez, «Nacional», al iniciar la corrida de Vista Alegre



«Nacional» se paró desde el primer momento con el bravo segundo toro, al que empezó toreando por alto

El bicho enganchó al torero en los primeros pases y luego, en el suelo, lo volvió a cornear de nuevo

Un pase con la derecha de Rafael Santa Cruz al tercer toro de la tarde
(Reportaje zrífico de Cervera)



Una varónica de Anselmo Liceaga, que hizo gala de finura de estilo, pero acusó un gran desentrenamiento



BUENA entrada, sin llegar al lleno, en esta corrida popular en la Plaza de Vista Alegre. Se anunciaban tres toros de cada una de las dos ramas en que se ha subdividido el tronco de Manuel González, pero uno de ellos fué sustituido por otro de Bernaldo de Quirós. Fueron toros en peso, respeto y defensas. Fueron toros en bravura —que con mejor dirección de lidia hubieran dado más juego—, que acudieron con fuerza a los caballos, derribaron numerosas veces; tomaron un promedio de cinco puyazos cada uno, aunque salieron sueltos del encuentro con los piqueros por regla general, con la excepción del segundo, quinto y sexto; en fin, fueron toros dignos de ese nombre, y si no hubieran sido picados con exceso —hubo toro al que se le pusieron dos puyazos después de estar bien sangrado hasta la pezuña— hubieran llegado más boyantes y alegres a la muleta; pero los maestros y el asesor se creyeron que los toros debían salir muertos de la suerte de Va-

ras... ¡y allá ellos! Porque los animales tenían genio, pero no tenían pies para embestir a la escarlata. Más que nunca se echó de menos un director de lidia; Anselmo Liceaga, sin sitio, desentrenado, no se acordó de sus obligaciones como primer espada. Porque los toros necesitaban lidia, fué por lo que los más destacados de la tarde fueron los peones. "Blanquito", Moreno Reina, Migueláñez, Balbuena... Con más o menos apuros, doblando en ocasiones muy bien a una mano, corriendo perseguidos otras, saltando a veces la barrera apuradillos, ellos supieron traer y llevar los toros, buscando el tercio propicio para picar, banderillaron bien e hicieron por propia intuición lo que debieran haber hecho bajo el mando de uno que supiese de eso.

Tampoco los picadores —que el domingo salieron rebotados de la silla con más frecuencia de la por ellos deseada— lo hicieron mal. Hubo algunos barrenazos reprobables, insinuaciones de carioca y algunas veces se rectificó el lugar del puyazo para buscar el agujero anterior y transformar el picotazo en lanzada; el piquero del segundo toro, un bicho bravísimo malogrado por el detanda, dejó más de un palmo de puya dentro; y "Nacional" pagó las consecuencias. Porque el animal, a la defensiva, cogió al espada en

cuanto un poco de viento le dejó al descubierto las zapatillas.

De Anselmo Liceaga señalaremos algún lance, algunos pases de la faena al primero, un quite por chicuelinas y poco acierto o decisión al matar. Al primero le dió media estocada perpendicular y delantera que bastó; al segundo y al cuarto los mató mal; digamos en su descargo que al cuarto le habían clavado un buen trozo de banderilla en el agujero o "foso" abierto por los picadores y la banderilla estaba en la posición teórica en que Liceaga debía dejar el estoque; con lo que la banderilla era al mismo tiempo colaboración y estorbo para la muerte.

"Nacional" dió unos lances buenos al saludar a su primero. Le pegaron demasiado al bicho en varas, dejándole la garrocha dentro, y la bravura del toro —ciega e impetuosa— se hizo reservona; por ello, en la faena, tras unos pases por bajo doblando bien, cuando "Nacional" iniciaba valiente el toreo sobre la de-

recha, el toro le enganchó por el lado derecho —con el cuerno escobillado—, tirándolo al suelo, donde derrotó con el izquierdo, el bueno, hiriendo entonces gravemente al espada.

Santa Cruz en el tercero parecía no querer ni verlo, cuando se destacó con una faena quieta y pinturera, adornada y valiente, con ayudados, naturales y una serie variada de esos pases modernos terminados en "inal" que ahora tanto se aplauden. Mató en el tercer viaje y dió la vuelta al ruedo entre muchos aplausos.

En los toros quinto y sexto las cosas rodaron peor; el moreno anduvo desconfiado, los toros estaban demasiado aplomados y, salvo unos lances al sexto y un quite por chicuelinas al quinto, Santa Cruz no hizo más que salir del paso con la mayor discreción posible.

Si hubiera habido un director de lidia...

ANTONIO

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

LA SEMANA TAURINA

9 de julio. Novillada.- (En las Arenas). Seis de Samuel Hermanos para Ramón Solano, "Chicuelo II" y Pepe Ordóñez

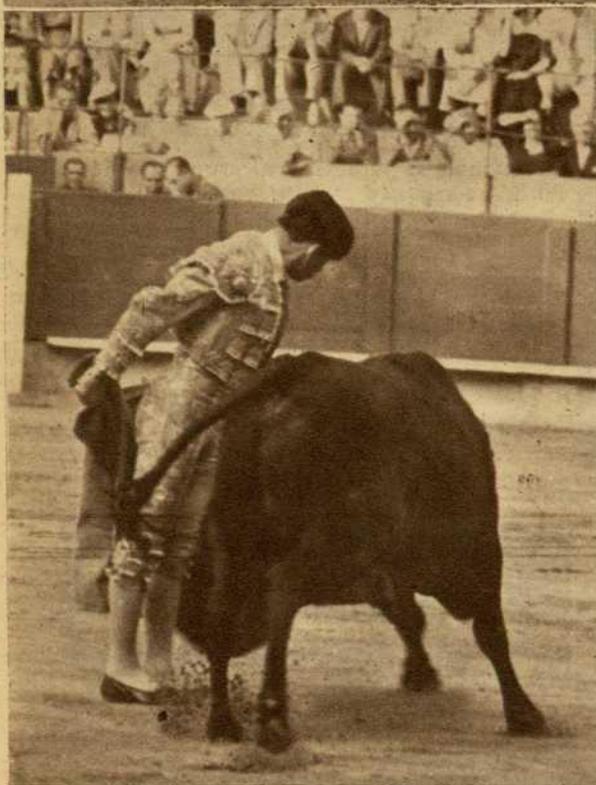
<Chicuelo II> triunfó y cortó oreja



Un pase con la derecha de Ramón Solano, que escuchó ovaciones, pero mató mal



Un momento de apuro de Solano, que se vio derribado por el novillo, sin consecuencias



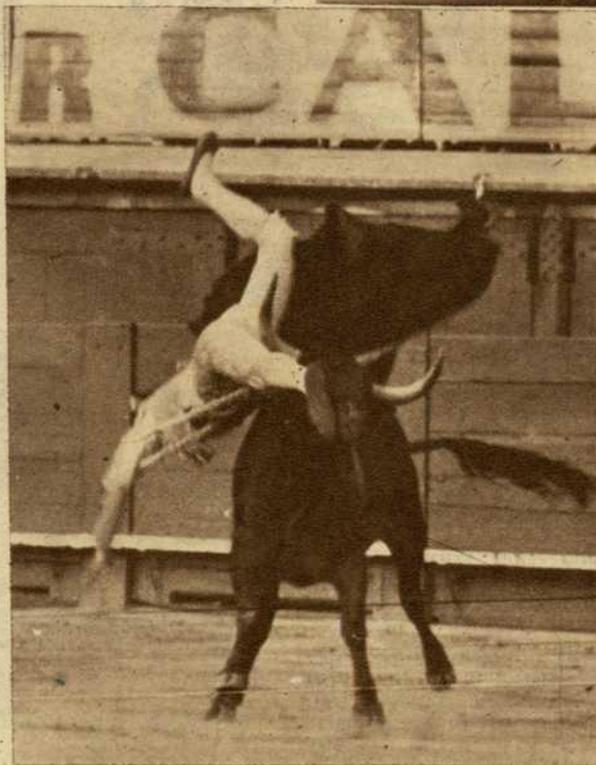
<Chicuelo II> en un quite con el capote a la espalda; sentó plaza de valiente

UNA NOVILLADA ALEGRE

ALEGRE, distraída, amena, resultó la novillada que con esta fecha se celebró en las Arenas. Pues Ramón Solano, "Chicuelo de Albacete" ("Chicuelo II" en los carteles) y Pepe Ordóñez (nuevos el primero y el tercero en Barcelona) salieron con buenos deseos, que aumentaron ante el excelente juego de los seis toros de Samuel Hermanos que vimos lidiar. Y digo toros, porque lo parecían, al menos por sus desarrolladas defensas, más que suficientes para que los rechazaran, por "incómodos", los conspicuos de la actual torería. Se aplaudió mucho al mayoral de la macada.

Gustó Ramón Solano con el capote, las banderillas (pareó a sus dos enemigos) y la muleta; hizo uso de ésta en las dos faenas sabiendo lo que llevaba entre manos; algunos pases con la mano derecha tuvieron alta calidad, y con más acierto en el instante supremo, habría desorejado a sus dos enemigos. Dos pinchazos, media y un descabello a la primera dió al primero de la tarde (ovación), y dos pinchazos y media tendida al cuarto, labor esta última que se premió con vuelta al ruedo.

El referido "Chicuelo II" (¿por qué no se anunciará Jiménez Díaz?) produjo gran entusiasmo en la nutrida concurrencia al verle —valiente en todo momento—, intentar todas las suertes con el ca-



Esta es una de las varias veces que <Chicuelo II> levantó los pies del suelo

Una verónica llena de clase y sabor de Pepe Ordóñez, benjamín de la dinastía

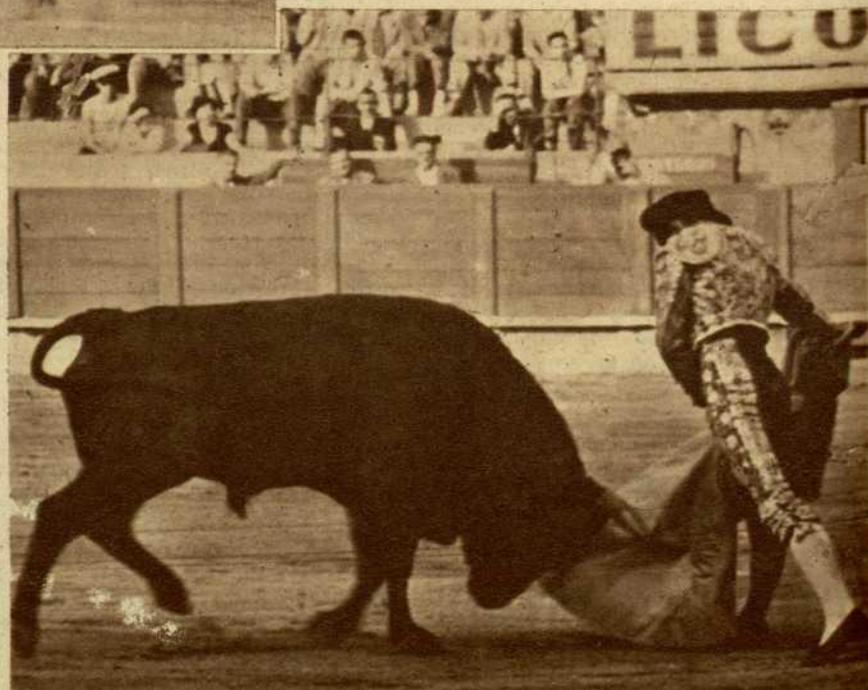
pote y la muleta. Le cogían sus enemigos, volvía a la carga con mayores arrestos; se multiplicaba; ponía en práctica todo lo realizable con mayor o menor holgura, pero siempre emocionando a la masa, y ésta no cesaba de aplaudir y jalear. Mató al segundo con un pinchazo, media y un descabello a la primera (vuelta), y al quinto con un pinchazo y otra media. Le dieron la oreja de éste y le alzaron en hombros al final.

Y en cuanto a Pepe Ordóñez, digamos que dejó impresión de torero fino, de torero de clase, sobre todo con la muleta, que manejó con estilo, con vista (con cacumen) y sin asustarse de las desarrolladas excrecencias frontales de tales reses. En fin, que el muchacho dejó buen sabor de boca en la asamblea. Mató al tercero con un pinchazo y media muy buena, y al sexto, con dos lesiones leves, media delantera y un descabello.

No se perdió la tarde, porque la lidia estuvo, en general, muy animada.

RETENOS TOREROS

Numerosa concurrencia asistió a presenciar esta novillada en la Plaza de las Arenas; entre los espectadores figuraba la ilustre dama peruana, doña María Delgado de Odria, esposa del Presiden-



BETER

PARA CUTIS DELICADOS PARA BARBAS FUERTES

EN BARCELONA



Pepe Ordóñez, que dejó sabor de torero fino, en un buen pase con la derecha.

te de aquella República, cuya presencia movió al público a romper en una ovación.

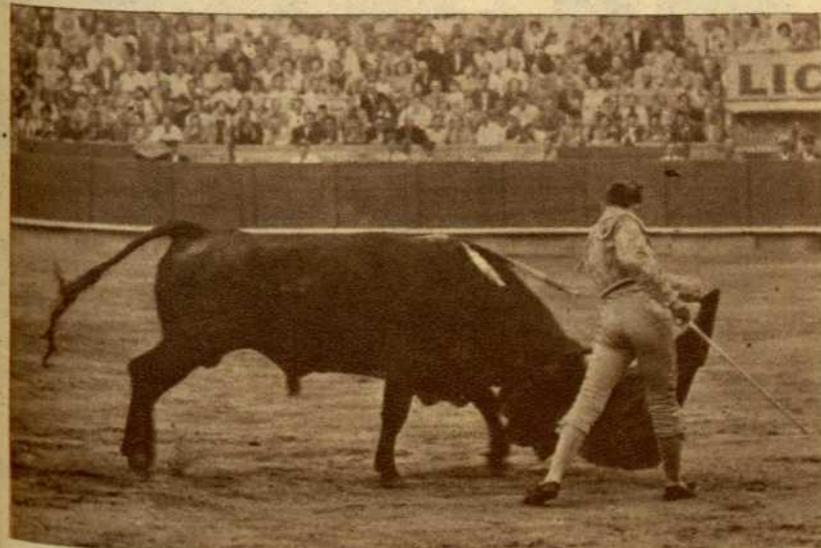
Primeramente fué rejoneado un toro, muy bravo, de don Luis de la Calle, por Angel Peralta, diestro que obtuvo un señalado triunfo, porque igual como caballista que como rejoneador realizó magníficos alardes que mantuvieron al público en una constante ovación, y produjeron verdadero entusiasmo. Muy aplomado el animal, fué rematado por tan consumado artista con un descabello a la primera. Le concedieron la oreja, dió la vuelta al ruedo y al final le pasearon en hombros.

Después se lidiaron seis astados de la ganadería de Concha y Sierra, que dieron excelente juego.

Pepe Ordóñez realizó con el primero una brillante faena, en la que abundó la solera de la casa; mató con una estocada fendida, le dieron la oreja y hubo vuelta al ruedo con ovación y devoción de prendas. Al cuarto lo dejó medio muerto un picador, y Ordóñez pudo hacer muy poco con el rojo engaño. Lo despachó con dos pinchazos y una delantera. Hizo algunas cosas muy bonitas con el capote.

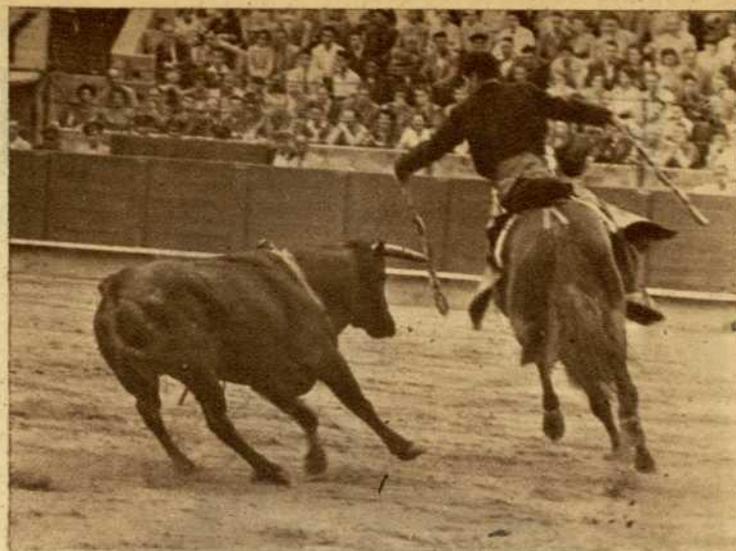
Rafael Jiménez Castro, "Chicuelo-hijo", nuevo en Barcelona, gustó extraordinariamente en la faena de muleta realizada con su primero. "El que lo hereda no lo hurta", y el chiquillo nos recordó a su padre cuando empezaba en el año 1919. ¿Cabe mejor elogio? Cuando el bicho dobló, por efecto de una estocada algo trasera, le ovacionaron en gordo, le concedieron la oreja y hubo vuelta a la pista. El quinto le llegó muy apurado al final, y el chico no pudo hacer otra cosa que torearlo por la cara, pero con tal garbo y finura, que se le aplaudió sin reservas. Acabó con media tendida y nuevamente fué muy aplaudido.

También hizo su presentación Angel Martorell hermano de José María, que estuvo muy bien con el tercero de la tarde y triunfó plenamente con el



12 de julio. - Otra novillada. Rejoneó Angel Peralta y torearon Pepe Ordóñez, «Chicuelo» hijo y Angel Martorell

El otro «Chicuelo» cortó oreja



Un momento inimitable de Peralta al banderillar a dos manos a su novillo



La señora de Odría asistió a presenciar la novillada de Las Arenas del domingo



El rejoneador Peralta saluda a Manolo González, que se encuentra en una barrera

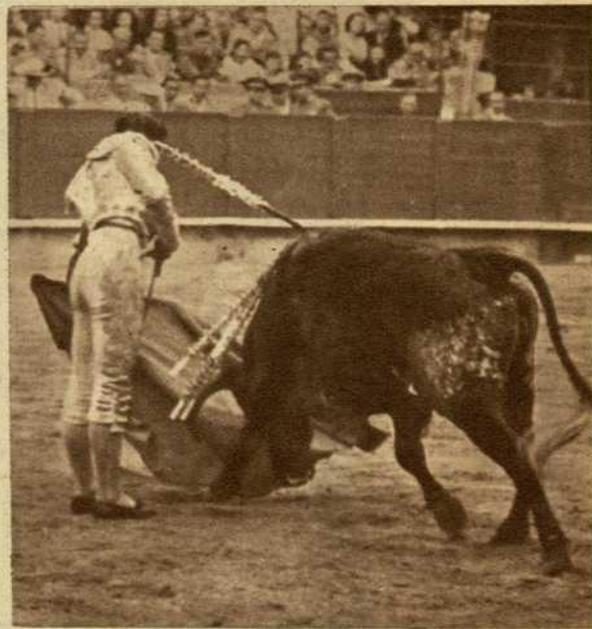


Distinguidas personalidades peruanas asistieron también a la novillada dominical

sexto, al que aplicó una faena en la que la emoción y la alta calidad fueron unidas estrechamente, y como la remató con una gran estocada que mató sin puntilla, no hay que decir que le concedieron la oreja. Además, fué paseado en hombros entre una gran ovación.

Una novillada, en fin, muy bonita y animada.

DON VENTURA



Un buen pase natural de Pepe Ordóñez en la faena al primero premiada con oreja

Un pase de pecho de Manuel Jiménez, el hijo de «Chicuelo», que toreó muy bien



Un pase con la derecha de Angel Martorell, hermano de José María (Fotos Valls)



TOROS EN HONOR DEL PA



La tropa se divirtió haciendo de mozos pamplonicos en San Fermin



Con esta uniformidad de tipos, atuendos e instrumentos actuó una banda cómica - taurino - militar «Los Triquitraque»

Los toreros profesionales y «sorchis», homenajean con una vuelta al redondel a «El Bombón Torero»



Jerónimo Pimentel, con el uniforme de soldado de Parques y Talleres de Automovilismo

Pablo Celis torea a un lón ante su víctima

TRON DE AUTOMOVILISMO

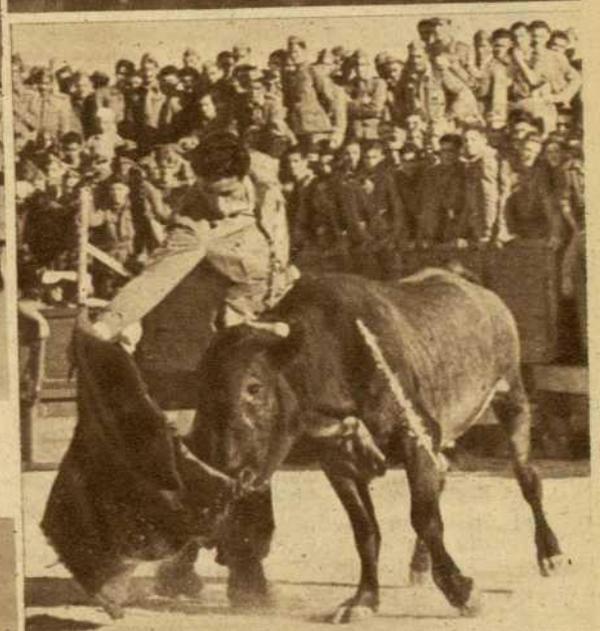


Pimentel, como en las tardes vestido de seda y oro, ahora vistiendo el honoroso uniforme militar, es paseado a hombros

Este fué el «puesto de mando», de donde «parían» las órdenes presidenciales



Este pintoresco desfile con ese elegante caballero al frente fué el cuarto o quinto «paseillo» de la tarde



De esta forma toreó Pimentel a sus compañeros

ENTRE los actos celebrados en Campamento de Carabanchel, en honor de San Cristóbal, Patrón de los Automovilistas, figuró un festival taurino en el cuartel del Grupo de Automovilismo del Primer Cuerpo de Ejército.

En honor de sus compañeros, el matador de toros y soldado de Automovilismo de Paques y Talleres, Jerónimo Pimentel, organizador del festejo, mató un novillote con cara de toro. Después se lidiaron vaquillas para individuos de tropa.

Pimentel toreó muy bien con el capote y, tras de banderillear extraordinariamente en unión del novillero Evelio Yepes, realizó una faena de muleta de las que tanta fama le han dado en Madrid, dando un curso de toreo al natural entre el entusiasmo de la concurrencia, que llenaba a rebosar la improvisada placita, y la música entonó, en honor del bravo torero, sus acordes torerísimos también. Sus compañeros de milicia le concedieron las dos orejas y rabo, siendo paseado a hombros por el «mo'orizado» redondel.

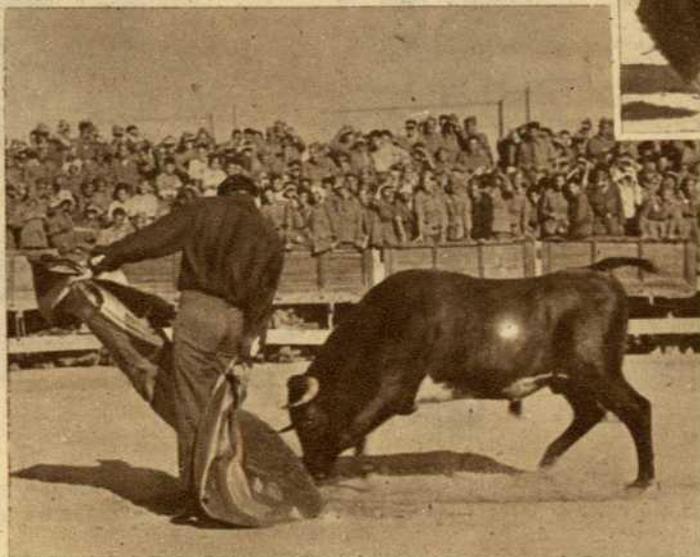
Luego el soldado Germán Vaquero mató la primera vaquilla. En otra, la agrupación musical cómicotaurinomilitar «El Triquitraque», compuesta por «sorchis» y con atuendos estrafalarios, lidiaron otra vaca con la colaboración del famoso torero cómico «El Bombero Torero». El popular torero bufo estuvo sencillamente genial, haciendo de troche de su gracia, y también fué galardonado con todos los trofeos y extremidades de la res. La vuelta al ruedo la dió a hombros de los toreros profesionales.

Como final se lidió otra por todos los aficionados del Grupo de Automóviles, que se hartaron de hacer el pampónica «sanferminando» a placer. Fué una fiesta muy entretenida.

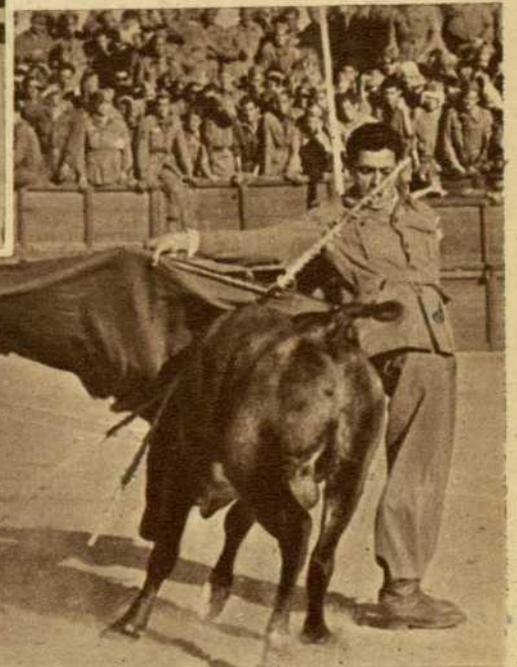
La gente de tropa fué auxiliada eficazmente por los novilleros Evelio Yepes y Luis Parra, «Parrita», que también tiraron alguna suerte».

Por la noche, en honor de Pimentel, soldado ejemplar y querido por sus jefes y compañeros, se celebró en el Centro una cena, a la que asistieron, a más de los toreros profesionales que con él actuaron, todos los jefes y oficiales del Grupo de Automovilismo del Primer Cuerpo de Ejército, con lo que se puso alegre co'ofón a la entretenida y simpática fiesta.

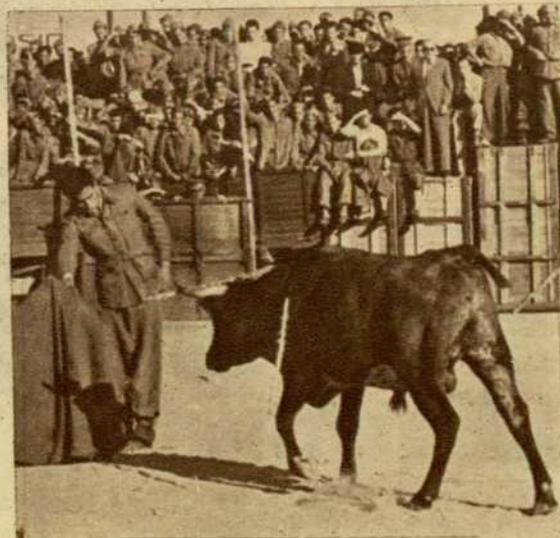
Ambos actos fueron presididos por el jefe de Automóviles, coronel Franco Pineda, y por el teniente coronel don Felipe de la Plaza.



Evelio Yepes, también tiró su «suertecilla»

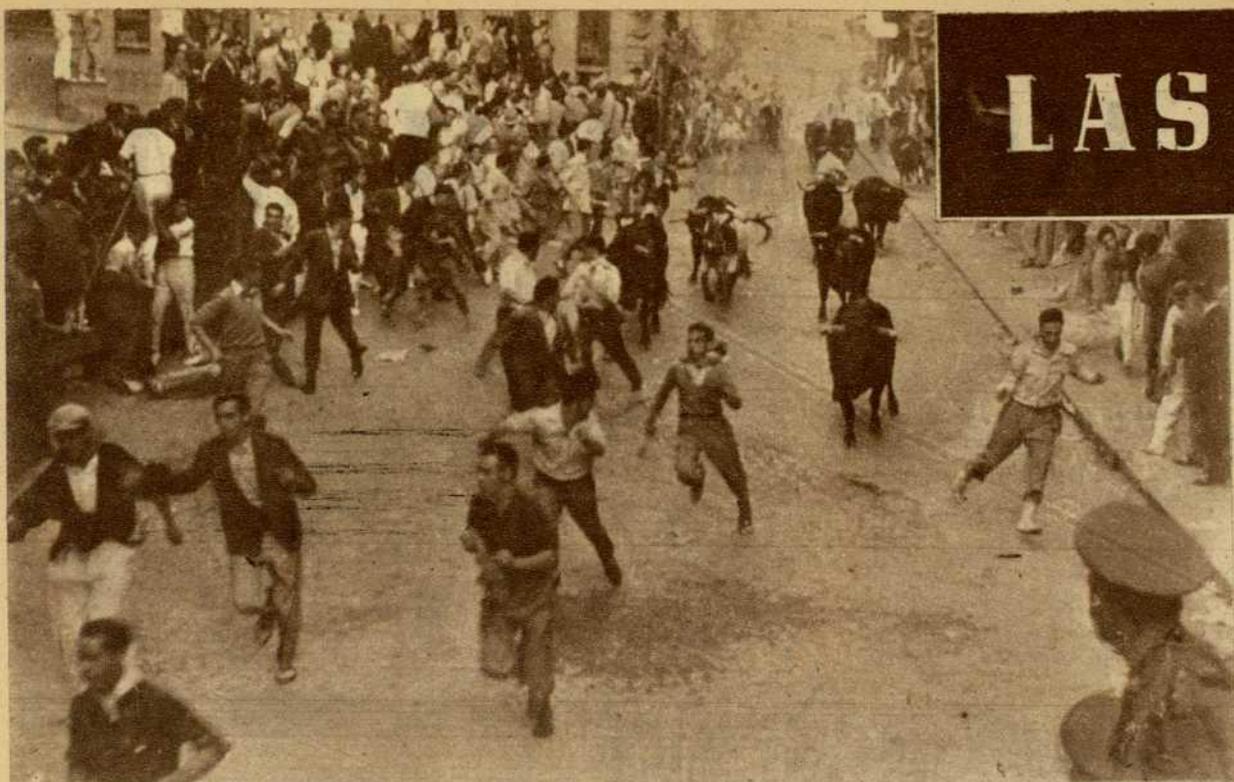


Siguiendo los rumbos modernistas, la muleta de Pimentel peinó los lomos del novillo en las manolotinas



Con temple y aguante fué la faena de muleta de Pimentel

LAS CORRIDAS



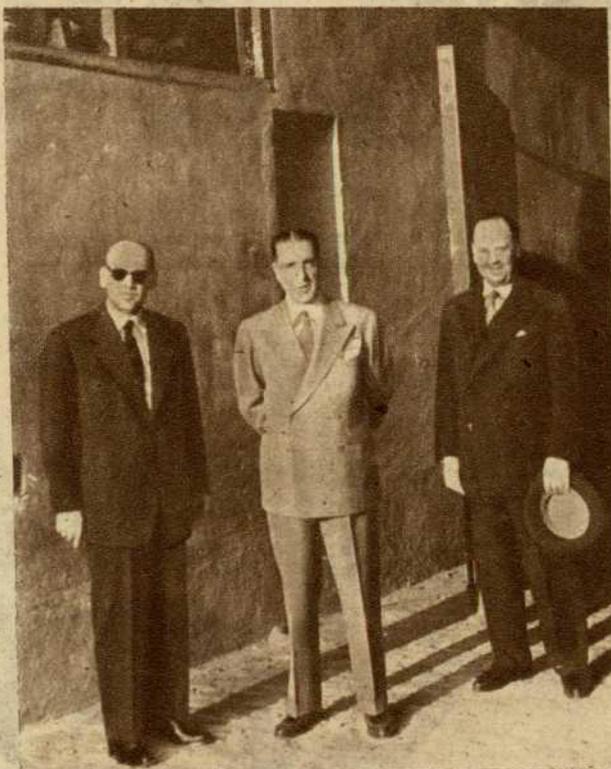
Un aspecto del encierro de la corrida del día 7. Muchos mozos que iniciaron la carrera van quedando atrás; pero otros, más tenaces y más veloces, llegarán delante de los toros de Guardiola hasta las proximidades de la Plaza

CON gran animación dió comienzo la feria sanferminera. Por la mañana se celebró el tradicional encierro de los toros de don Salvador Guardiola, que llegaron a la Plaza sueltos. El último en llegar lesionó de gravedad a uno de los infinitos corredores.

Por la tarde, con tiempo espléndido y magnífica entrada en los graderíos, donde se notaba la presencia del elemento extranjero en gran número, se celebró la corrida de toros en la que se lidiaron reses de don Salvador Guardiola por Jesús Córdoba, Julio Aparicio e Isidro Marín. Presidió el alcalde de la ciudad, don Javier Pueyo Bonet, y asistió la señora del general Odría, que ocupó un palco donde lucían los capotes de los matadores.

La corrida que don Salvador Guardiola trajo a Pamplona salió bravucona, derribando en varas, yendo a más los lidiados en segundo y cuarto lugar y a menos el resto del encierro.

Jesús Córdoba abrió la feria con el toro 'Paquete', núm. 114, de capa negra, escuchando los primeros aplausos al veroniquear con elegancia y garbo. El toro llegó incierto a la muleta y el torero poco hizo por él, salvo algunos vistosos muletazos por alto. Al cuarto de la tarde, al que se cambió la suerte al segundo puyazo, después de unos pases de tanteo, citó al natural y logró una tanda de seis que remató por alto oyendo una gran ovación. Se estiró en unos ayudados y volvió a torear al natural porfiando y adelantando la franela. Sonó la música. Siguió con la muleta en la izquierda entusiasmado a la multitud, y entró a matar logrando una estocada que derribó al astado. Este toro lo brindó a los asilados de la Santa Casa de Misericordia. Fue premiado con las dos orejas, y con ellas dió la vuelta al ruedo, entre el clamor general, y saludó desde el centro del ruedo. Había



El ministro de Hacienda, señor Gómez Llanos, con el gobernador civil de la provincia, después de presenciar el encierro

En la primera (7 de julio) lidiaron toros de don Salvador Guardiola Jesús Córdoba, Julio Aparicio y Marín (Isidro)

Córdoba cortó orejas en el cuarto; Aparicio, en el segundo, y Marín, en el que cerró plaza



Antes de llegar los toros, las cuadrillas, con sus pancartas y su júbilo, llegan a la Plaza y se preocupan, prudentemente, de tomar posiciones



Jesús Córdoba en el toro del que le concedieron las orejas

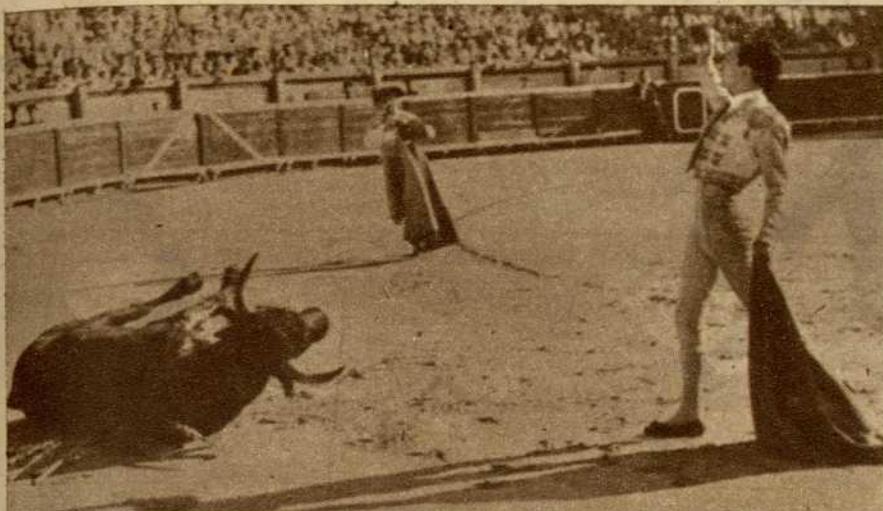


La señora de Odría, esposa del Presidente del Perú, asiste a la primera corrida de la Feria



expectación por conocer el toreo de este americano, y en verdad que su maestría se ha impuesto. Julio Aparicio se encontró con el segundo de la tarde, para el que pidió el cambio de suerte a la segunda vara, con un toro que, bien castigado, tomaba dócilmente la muleta. Lo aprovechó. La faena de muleta que brindó a las bullangueras cuadrillas que ocupan el tendido de sol fue acompañada de la música en cuanto instrumentó los primeros muletazos, que al igual que el resto de la

DE LA FERIA DE SAN FERMIN



Aparicio ha logrado un gran triunfo en el segundo toro de la tarde. El de Guardiola rueda sin puntilla y su matador responde a los aplausos del público



El ministro de Obras Públicas, conde de Vallellano, ve los toros desde un palco



Isidro Marín iniciando su faena al toro que cerró Plaza, y del que le concedieron las orejas

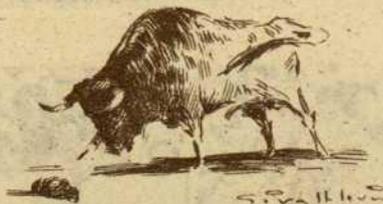
faena, la realizó frente a los brindados. Una serie de naturales, que terminó con un adorno de rodillas volviéndose de espaldas al toro; otra serie, nuevos desplantes y adornos, todo ello entre ovaciones, y entrando rápido colocó todo el estoque. El toro rodó sin puntilla. Gran ovación, dos orejas, vuelta al ruedo y saludos.

En el otro, que llevó una mala lidia por parte de los de a caballo y de los de a pie, después de brindar a la señora del Presidente peruano, trastó para igualar y terminó de un pinchazo, otro hondo y descabello al primer intento.

Completó la terna el navarro Isidro Marín, al que correspondió el lote más soso. Recibió a su primero a las puertas del chiquero y dió la larga cambiada de rodillas, ajustándose después en una serie de verónicas. Con la muleta inició la faena por estatuarios, siguiendo sobre la mano derecha, escuchando aplausos. El toro se descompuso, y el matador, después de adornarse y torear por bajo, entró a matar con decisión, logrando una estocada caidilla, pero de efectos fulminantes. Escuchó una gran ovación.

En el que cerró plaza pidió el cambio al segundo puyazo y comenzó la faena de muleta, con unos estatuarios, derrochando valentía, ayudados por bajo. Luego se pasó la muleta a la izquierda para conseguir tres naturales y el de pecho. Suena la música y siguen las tandas de naturales, adornos y desplantes, y después de manoleínas y marineas, montó el estoque, y entregándose materialmente a los pitones, enterró todo el arma en su sitio. Estalló una gran ovación y el navarro cortó la oreja. No estaba conforme el navarro con pasar por este ruedo sin ser premiado, y alcanzó su deseo. En conjunto, la corrida, que duró escasamente siete cuartos de hora, satisfizo plenamente al numeroso público. Los toros pesaron, en bruto, 440, 450, 445, 464, 456 y 424.

Este toro de Guardiola recargó en la vara



Entre barreras, el hijo de Chopera, Antonio Ordóñez, con atuendo pamplonica, y Julián Marín



ERNEST HEMINGWAY autor de «La Fiesta», presencia desde una barrera la corrida de los guardiolas (Fotos Bozano y Marín)

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN FERMIN



A las siete en punto de la mañana, como es tradicional, se celebró el encierro de la corrida de don Atanasio Fernández, corriendo la torada junta y entrando dócilmente en los corrales.

Por la tarde se celebró la anunciada corrida, a la que no compareció "Jumillano", siendo sustituido por Juanito Posada, lo cual motivó que la Plaza, aunque con una buena entrada, no llegase aparentemente a la entrada del día anterior.

Los toros de don Atanasio fueron muy bravos, pero muy chicos, tapándose con la cabeza, bien puestas de defensas. Siendo la de Pamplona Plaza de segunda categoría, ninguna de las reses lidiadas alcanzó el peso reglamentario. Dieron en bruto, por orden de salida, respectivamente, 422, 410, 410, 389, 405 y 431. Derribarón con estrépito en varas, metiendo en ocasiones al picador en el callejón. El primero, el segundo y el cuarto fueron aplaudidos en el arrastre.

José Aguilar, "el Ranchero", que en su primero sufrió un revólcan al intentar el pase de pecho como remate a una serie de naturales, se desconcertó con el toro, que si tenía genio era del bravo. Después de unas dobladas para igualar y pinchar en hueso, cobró un espadazo que dio fin al toro. Oyó aplausos de simpatía.

En el cuarto de la tarde, el más chico, pero mejor armado y con el que un picador se enseñó, se organizó una de esas griterías con lluvia de panes y meriendas, de las que se recuerdan. El toro, desrionado, se convirtió en el amo del ruedo, y "El Ranchero", cuando tomó los trastos de matar, hubo de oír los gritos de ¡Fuera! ¡Fuera! Y allí acabó la cosa. Sin un mal pase el toro se acostó después de tres pinchazos inofensivos y rueda de peones.

Antonio Ordóñez tuvo una tarde triunfal, se lució en quites, toreando como él sabe hacerlo con la capa. Estuvo atento a la lidia de sus toros. A su primero empezó la faena estirándose en unos de-

En este segundo encierro de la Feria se dió el espectáculo tradicional y siempre nuevo de los mozos pegados a los toros de la corrida de don Atanasio Fernández, seguros en su valor y en sus piernas

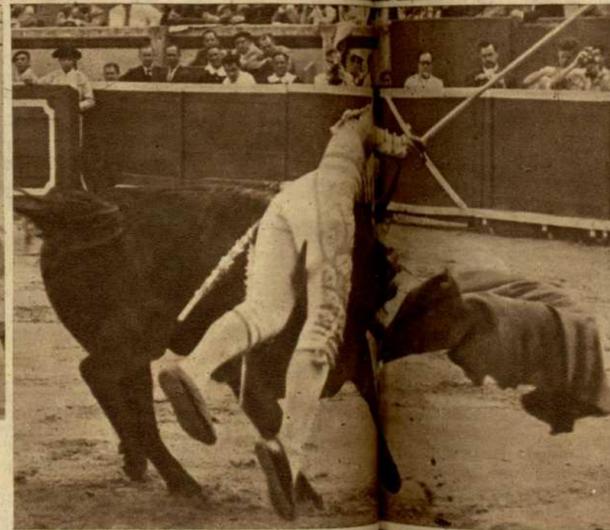
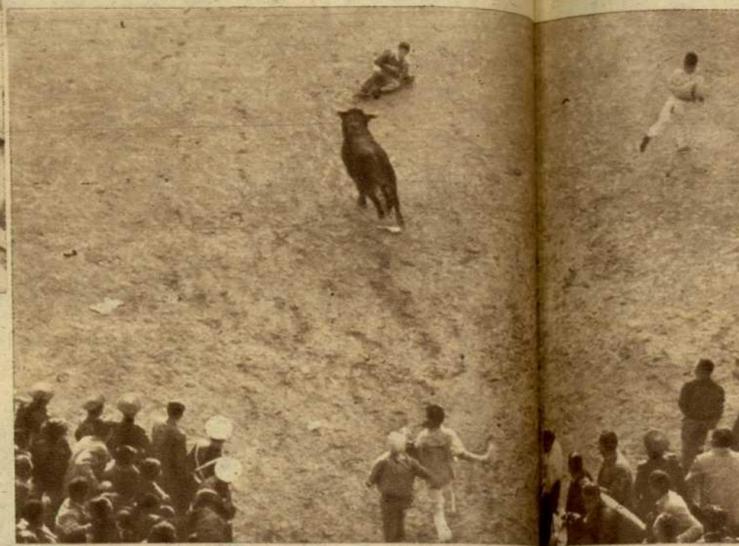
El aficionado cayó en mala posición. Mientras uno de los mozos corre buscando un burladero, otro hace el «Don Tancredo», esperando el desarrollo de los acontecimientos



Fotos para la «panderet». En el patio de caballos, Ordóñez y su compañero atienden las indicaciones del productor de cine que actúa con la cámara «cavistas».

Segunda de feria.-La corrida de Don Atanasio Fernández la torearon "El Ranchero", Antonio Ordóñez y Juan Posada (en el puesto de "Jumillano")

La corrida se le dió bien a Antonio Ordóñez, que cortó tres orejas



«El Ranchero» toreando a su primero

rechazos, que se ovacionaron, para continuar por naturales magníficos, de pecho y adornos, que levantaron el clamor del público. Sonó la música y hubo nuevos naturales, manolinas, molinetes y toda la gama de adornos constituyen la faena de Antonio, que entrando bien dejó enterrado el estoque y fulminó al toro. La ovación fué delirante, y con las dos orejas del astado recorrió triunfalmente el anillo.

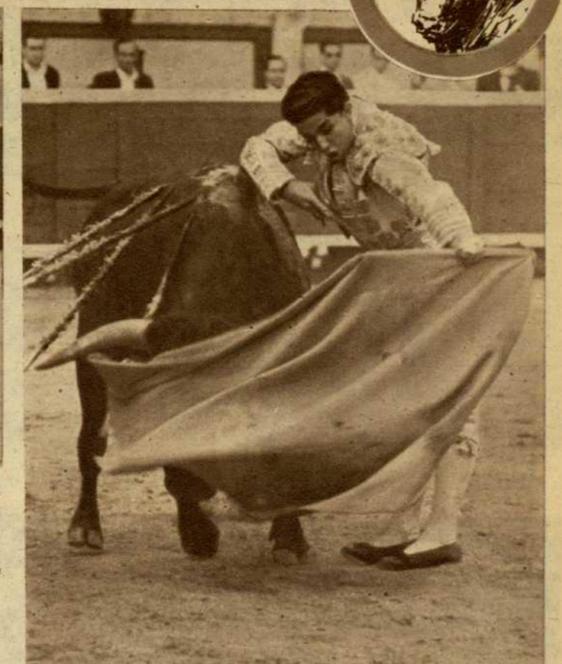
En el otro, que brindó a un niño que le había arrojado una boina roja, repitió el triunfo, en faena recia, sobre la derecha, que entusiasmó al público. Entrando muy bien señaló la estocada, pero le resbaló la mano en la guarnición y se produjo una herida que de momento no le impidió coger el estoque y cobrar una buena estocada que mató. Con la oreja en la mano pasó a la enfermería en medio de un aplauso unánime. Fué asistido por el doctor Juaristi de una herida incisa. Le fueron aplicados puntos de sutura.

Juanito Posada estuvo compuesto en la faena de muleta a su primero, que terminó de una estocada y escuchó aplausos, y en el que cerró plaza, al que reiteradamente toreó al natural, se le pasó el asado, y después de tres pinchazos se tiró a los bajos y dió fin al toro. Pudo haber cortado la oreja y estuvo a punto de recibir un aviso. La faena, en la que puso voluntad, fué aplaudida cuando el torero se retiraba.

El público desfiló comentando el buen sabor que dejaron las faenas de Antonio Ordóñez, del que se dudaba pudiera actuar el próximo día 10.

Aparatosa cogida de «El Ranchero». Sin consecuencias

Juan Posada empezó su faena con valor y con buen arte (Fotos Bosano y María)

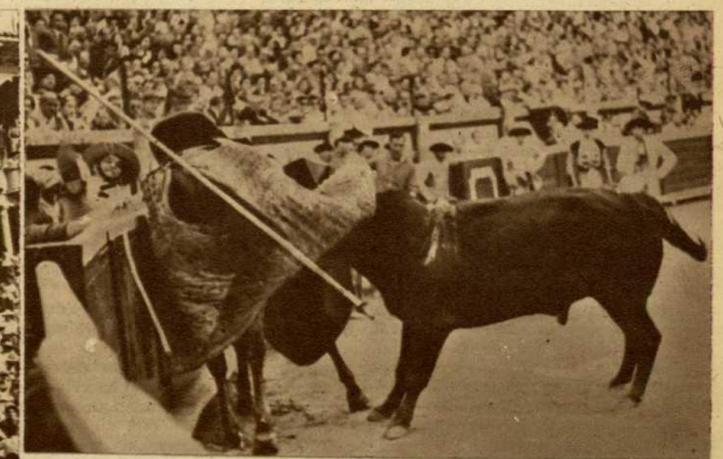


Antonio Ordóñez toreando con la izquierda. El torero de Ronda «rompió» fuerte y se llevó tres orejas



Las cuadrillas, antes del paseo. Juanito Posada se presenta en Pamplona y hace la cortea de de stilar montera en mano

Otro ángulo de la Feria de San Fermín. Julio Aparicio, en plan de mozo de correr los toros, dialoga con los hermanos «Chopera», que le tienen contratado para las Ferias del Norte. ¿No hablarán de lo que está ocurriendo con el ganado?



Vista de la Plaza con las cuadrillas. Con las otras, con las que no están vestidas con trajes de luces Los toros de don Atanasio no fueron grandes; pero empujaron y derribarón con bravura



Jesús Córdoba pasando de muleta al primer toro de la tercera corrida



«Pedrés» en su primero

Un final lamentable

En esta tercera corrida se ha dado el espectáculo más desagradable que puede presenciarse y que relataremos al final.

Por la mañana celebróse el tradicional encierro con toda normalidad, y por la tarde tuvo lugar la corrida, en la que tomaron parte Jesús Córdoba, «Jumillano» y «Pedrés».

El ganado que don Joaquín Buendía trajo para esta corrida fué francamente malo. Los toros se taparon en varas, derribando con ruido; fueron desiguales de presentación, con poca cabeza, y desiguales en embestida. Desde el toro que llegó adormilado a la muleta, hasta el que resultó bronco al final. Mal recuerdo ha dejado el antiguo hierro de Santa Coloma.

Córdoba, al que abrió plaza, y que brindó al escritor Hemingway, que ocupaba una barrera, lo lanzó muy parado y se lució en un quite por chicuelinas. Con la muleta se encontró con un toro aplomado y sosote que se quedaba en la embestida. Lo toró con la derecha y por naturales y terminó de tres pinchazos y una entera. El toro fué silbado en el arrastre.

En su segundo, el de más peso de la tarde, le llegó bronco a la muleta, y después de intentar encerrarlo en la muleta lo pasaportó de dos pinchadas y una caída. Hubo de escuchar pitos de los descontentos. Es lástima que Córdoba, después del triunfo anterior, no haya encontrado en esta corrida ganado apropiado para el lucimiento.

«Jumillano» paró a su primero con cuatro verónicas y media, muy buenas. El tercio de quites de este toro fué muy lucido, con la intervención de los tres matadores. Brindó a los del sol, y después de unas dobladas citó al natural de largo, consiguiendo ligar tres que remató con un molinete y el de pecho. Sigue con la derecha entusiasmado al público, y suena la música mientras instrumenta pases cambiados y afarolados. Entra a matar con decisión y deja una estocada hasta las cintas, de la que dobla el toro. Se le premia con la oreja, da un paseo triunfal por el ruedo y saluda desde los medios.

En el quinto de la tarde, un toro soso, duro y peligroso, que envió a la enfermería al picador Cristóbal Díaz, gravemente herido en el hueso popliteo, y dió lugar a que «Michellín» sufriera la probable fractura del peroné, intentó torarlo con la derecha, pero ante los achuchones del bicho tiró por la breve y terminó de una estocada delanterilla y descabello. El público se consideró defraudado.

«Pedrés», que, como «Jumillano», actuaba por vez primera en esta Plaza, se encontró con un primer enemigo muy chico al que empezó torando con la derecha, por bajo y por alto, teniendo que hacerlo todo el torero. Citó al natural y salió apurado, por lo que volvió a la derecha. El público, que deseaba contemplar el toro personalísimo de «Pedrés», se impacientó, y el diestro, que se dió cuenta de que el toro no estaba para florituras, se perfiló y terminó de un pinchazo, media y descabello al cuarto golpe.

Cuando apareció en la arena el último de la tarde, ante su pequeñez y falta de trapío, sur-

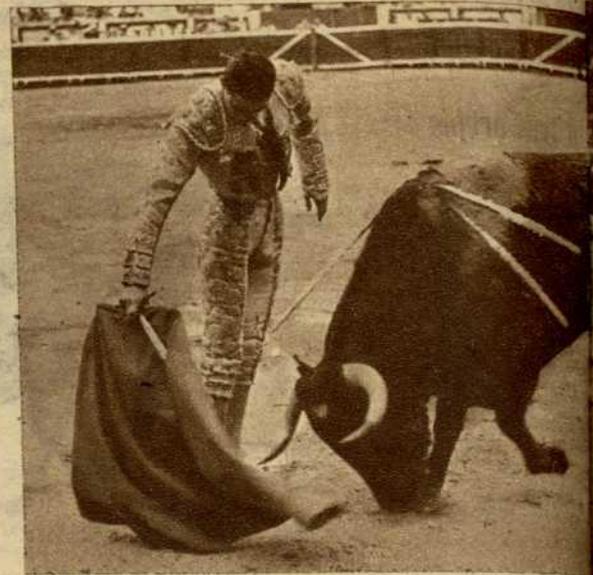
LAS CORRIDAS

TERCERA. - 9 de Julio. - Córdoba, «Jumillano» y «Pedrés» con toros de don Joaquín Buendía

«Jumillano» corta una oreja, y el escándalo final

CUARTA. - 10 de Julio. - Toros de don Juan Cobadela para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Pedrés»

Antonio Ordóñez cortó orejas en sus dos toros y «Pedrés» en el tercero



«Jumillano» toreando por bajo al toro del que concedieron las orejas



«Michellín» es conducido a la enfermería

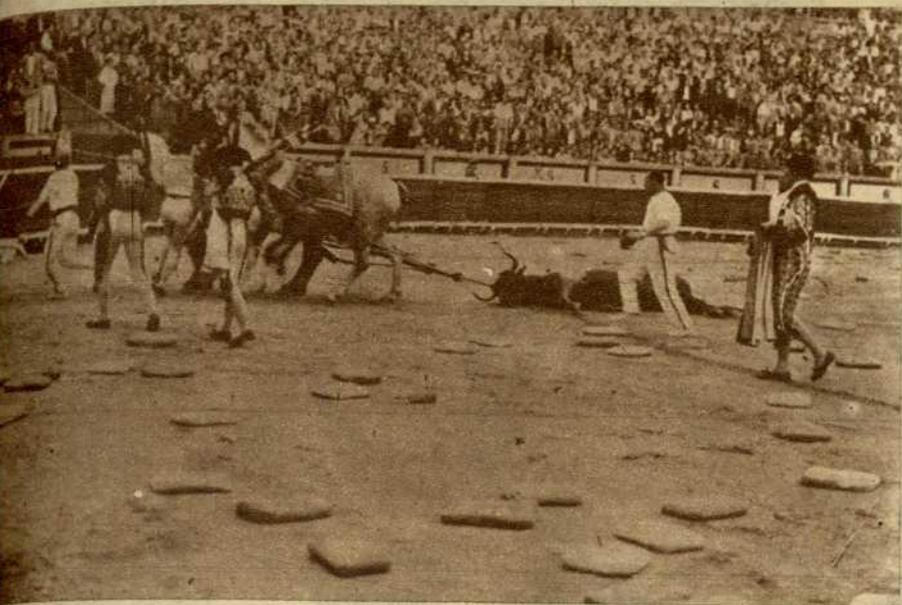
gió una protesta general pidiendo su devolución que arreció cuando se observó que presentaba un defecto en las patas traseras. La presidencia mandó salir a los de a caballo, y entonces el escándalo tomó proporciones inusitadas. El ruedo se llenó de almohadillas, botellas y restos de meriendas que las cuadrillas de mozos acostumbraban a llevar a la Plaza. Con el ruedo en estas condiciones se picó al torete, que recibió dos varas y le colgaron par y medio de banderillas, todo ello en medio del mayor escándalo, pretendiéndose que «Pedrés» abandonase la lidia. El matador cogió los trastos, y tras un ligerísimo trasteo en el centro, donde menos estorbos encontró, entró a matar tres veces, intentó el descabello y volvió a entrar a matar. Un nuevo pinchazo, estocada y descabello da término a la corrida.

Pero el público reclamó otro toro y se resistió a abandonar la Plaza. Algunos muchachos pretendieron dar fuego a las almohadillas, lo que impidieron los agentes de la Autoridad, y las «cuadrillas», en señal de protesta, recogieron sus carteles y pancartas, y con las charangas en silencio abandonaron la Plaza. El peso de los toros en bruto fué de 432, 442, 430, 480, 457 y 427 kilos.

Ordóñez, triunfador

Con tiempo fresco y Plaza llena se celebró la cuarta de la Feria sanferminera, en la que se jugaron seis toros de don Juan Cobadela, vecino de Salamanca, que corrieron con toda normalidad.

DE LA FERIA DE SAN FERMIN



El público ha protestado la gamente del escaso trabajo del último toro. «Pedrés», que se retiraba de la Plaza, fué atropellado por las mulillas

en el tradicional encierro mañanero y que fueron dirigidos por Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Pedrés».

La corrida ha sido buena, en general. Los toros de don Juan se han arrancado con alegría y cólera a los caballos, derribando en múltiples ocasiones. Ha salido el toro de más peso, por ahora, y otro chiquitín, que ha pesado menos que el que ayer motivó un escándalo de anecdótico. Y, sin embargo, ha pasado inadvertido. Cosas del público.

Aparicio, a su primero, que de salida saltó al callejón, lo sujetó con lances a la verónica. Con unos picotazos y dos pares llegó a la muleta de Julio, que lo tanteó buscando el triunfo del día de San Fermin; pero el toro se vino abajo y el torero abrevió. Un pinchazo hondo en su sitio y tres intentos de descabello envían el toro al desoladero.

A su segundo lo recibió en tablas y lo capeó para fijarlo. Dos varas apretando y derribando, un par de banderillas, y Aparicio, después de brindar al público, se enfrentó con la res. Se estiró en unos buenos derechazos en dos series, que se aplaudieron. Citó al natural y ligó una serie que remató con el de pecho. Desplante de rodillas y arroja la muleta. Entra a matar, y con un pinchazo, media y descabello al primer golpe despena al animal, lo que le valió muchos aplausos.

Antonio Ordóñez ha pasado por la Feria de San Fermin de 1953 como el más completo triunfador. A pesar de estar lesionado en la mano derecha salió a la arena a no defraudar a sus admiradores, lográndolo plenamente. Bien es verdad que le han tocado los mejores toros; pero ha sabido aprovecharlos. A su primero lo tomó con una marga afarolada, para seguir por verónicas de su



Córdoba firma en el abanico de una bella pamplonica

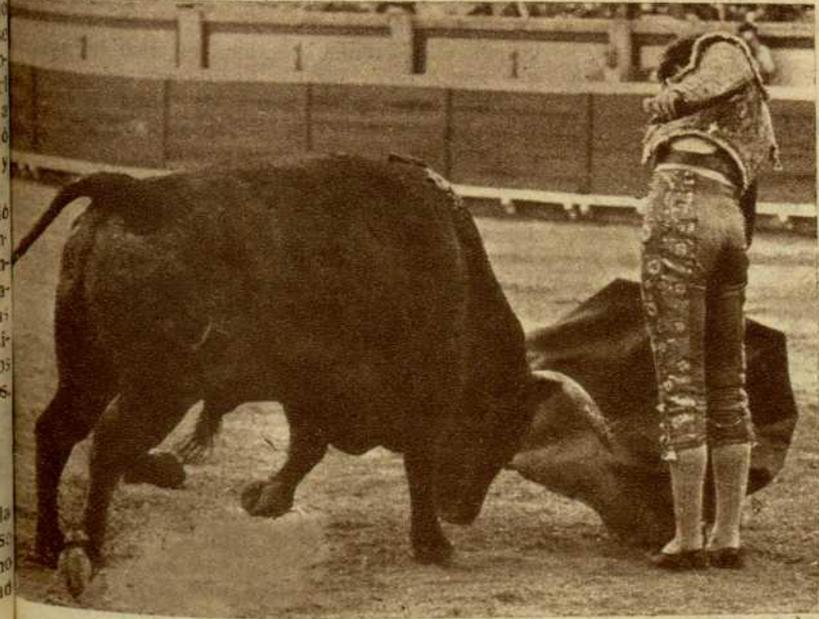
peculiar estilo. El toro, que empujó en la primera vara, se clavó él mismo la pica en lo profundo, por lo que Antonio pidió el cambio. Se le cuelgan dos pares y Ordóñez lo toma con la muleta por estatuarios, que se jalean, y seguidamente cita de largo al natural para torear en esta suerte, rematando con el de pecho. Suena la música, y Antonio, después de unos buenos derechazos, vuelve al toreo

Los mozos de las «cuadrillas» plagaron los carteles y se retiraron sin cantar, en señal de protesta por la poca presentación del sexto toro de Buendía

al natural, que entusiasma. Nuevos derechazos, molinetes y manoletinás, y entrando con decisión cobra una estocada hasta la mano, que mata. Una lluvia de pañuelos piden la oreja, que el presidente concede por partida doble, y con las dos orejas recorre el anillo, recogiendo flores, un pollo, un chorizo de Pamplona, bebiendo de las botas de los muchachos y causando la admiración del público.

En el quinto de la tarde realizó otra soberbia faena, mejorando la anterior, ya que la realizó sobre la mano izquierda, y adornándose artísticamente por molinetes, faroles y manoletinás, que terminó con desplantes, para terminar de un pinchazo, entrando bien, y una entera, que fulminó al toro. Otras dos orejas, dos vueltas al ruedo, y pudo dar la tercera ante la insistencia de las ovaciones. Antonio Ordóñez se va de Pamplona dejando el mejor recuerdo.

«Pedrés», que el día anterior estuvo borrado por culpa del ganado, la armó en verdad. Veroniqueó a su primero para pararle los pies, y con la muleta plegada le instrumentó el pase cambiado por la espalda, para seguir por alto, entre ovaciones, pasando la muleta a la izquierda e instrumentando unos naturales inmensos, que remató con el de pecho; después torea a su estilo, causando el delirio de la concurrencia. La faena es acompañada por la música, y la termina de media en su sitio y descabello al primer empujón. La ovación se oye en Albacete, y el torero, con las dos orejas, da la vuelta al ruedo, recogiendo prendas, bebiendo de las botas y llevándose una de recuerdo que le arrojan los componentes de la Peña «Pedrés», de Pamplona, la primera de España dedicada a este singular torero.

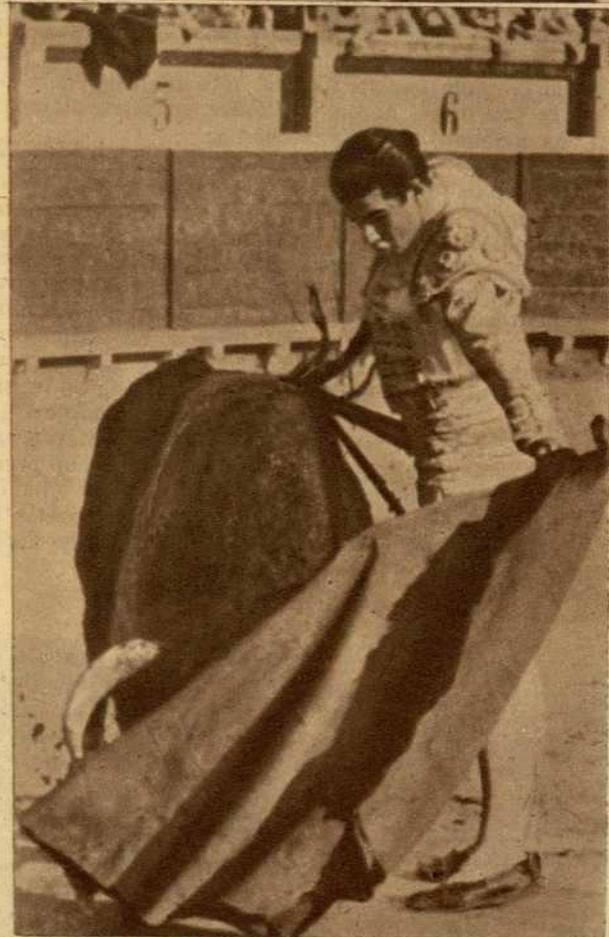


Julio Aparicio, primer matador en la cuarta corrida de la Feria

Cuarta de Feria. Un buen puyazo



LAS CORRIDAS



Emocionante escena del encierro de la última corrida, a su entrada en la Plaza

Antonio Ordóñez, toreando al natural con la izquierda, en la tarde de su triunfo

Otro momento del último encierro



Los toros pesaron en bruto, por orden de salida, los siguientes kilos: 472, 464, 532, 445, 487 y 420.

Un encierro sensacional

El cartel preparado para esta quinta y última de abono lo constituían reses de don Francisco Ramírez y Bernaldo de Quirós, recientemente fallecido, para Antonio Bienvenida, "el Ranchero" y el navarro Isidro Marín.

El tradicional encierro mañanero ha resultado espectacular. Al llegar los corredores, seguidos de los toros, al callejón de entrada en la Plaza, se han caído varios corredores, que ha hecho tropezar a los restantes, formándose una muralla humana, que se interponía al paso de los toros, los cuales, al llegar, también se han caído, entremezclándose con la muchachada. Los segundos de tiempo que ha durado la escena han sido de gran emoción, hasta que la torada ha conseguido rebasar el obstáculo y entrar en los corrales, después de haberse distraído dos de los toros en el ruedo, que han sido llevados a punta de capote a los

corrales. En la enfermería de la Plaza han atendidos numerosos corredores de contusiones, golpes y pisotones, dándose el caso milagroso que nadie haya sufrido herida por asta de toro.

Con tiempo amenazador de lluvia, bajo la presidencia del concejal señor Mur, han hecho paseillo los matadores.

Se ovaciona a Antonio Bienvenida, a quien navarro Isidro Marín ha hecho salir a corresponder a los aplausos.

La corrida de don Francisco Ramírez ha sido terciada, pobre de cabeza y muy desigual en go. En general, han tomado bien las varas, de bando con fuerza los dos últimos, resultando bandera los corridos en primero y quinto, resultando mansurrónes los restantes, y el segundo, francamente peligroso.

Antonio Bienvenida sujetó a su primero de cuatro y media verónicas, que se ovacionaron, y lució en un quite por chicuelinas. Al son de música cogió dos pares de banderillas, que aplaudieron, y pidió el cambio de suerte. Con muleta empezó la faena con ayudados por el primero y a renglón seguido ligó una serie de naturales que remata con el de pecho. Se adornó con la

En el que cerró plaza, blando de manos, que se caía a cada embestida, lo toreó muy bien en terreno comprometido, terminando de un pinchazo, media y descabello a la primera. Escuchó una gran ovación.

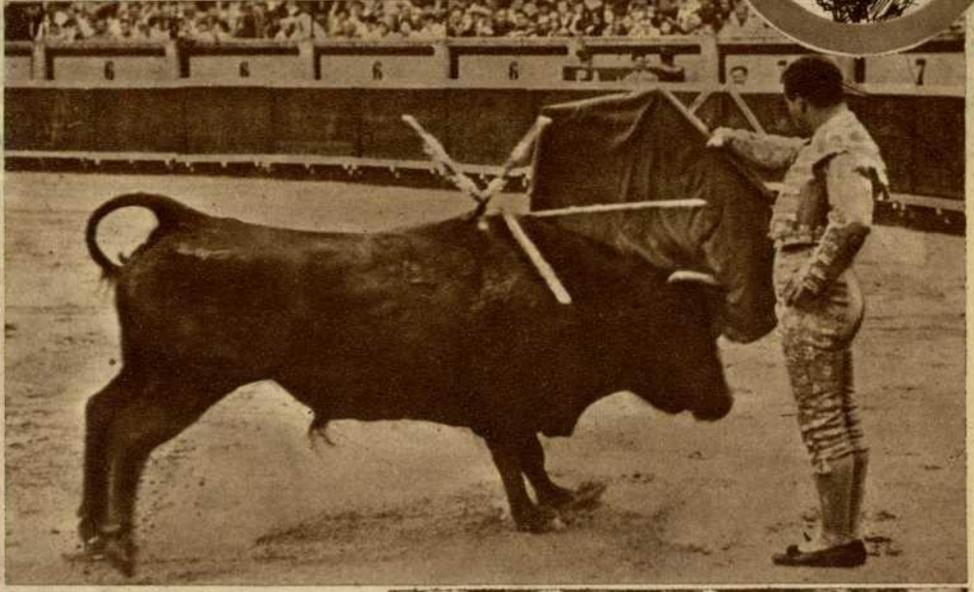
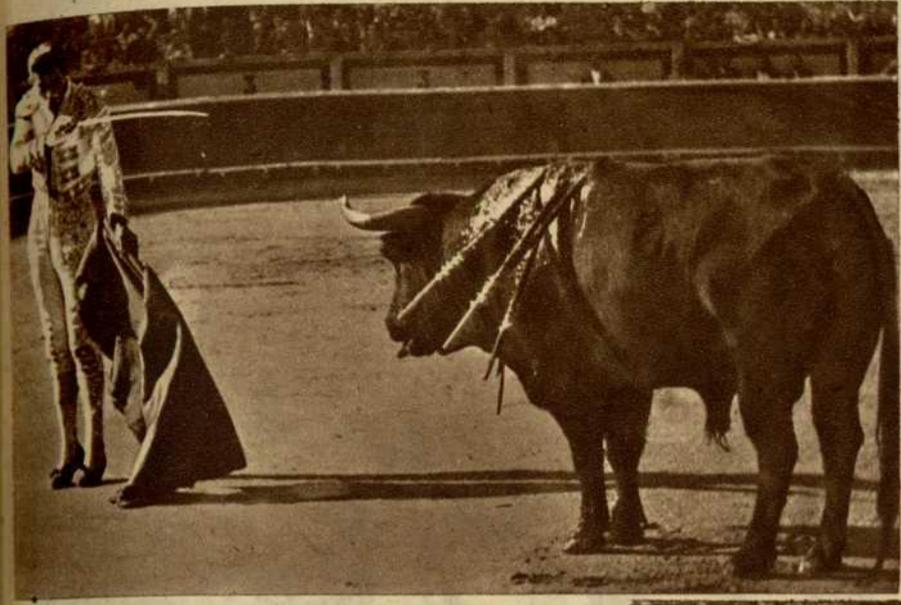
La muchachada de las cuadrillas, que se llevaron a Ordóñez en hombros hasta el hotel, quisieron cargar también con "Pedrés", pero éste se opuso y consiguió ganar por piernas el carrejo de salida. En resumen, que el público salió encantado de la corrida.

DE LA FERIA DE SAN FERMIN



QUINTA.-12 de julio.-Reses de don Francisco Ramírez y Bernaldo de Quirós para Antonio Bienvenida "el Ranchero" y Marín

La corrida fué terciada y pobre de cabezas. - "El Ranchero" cortó orejas



Antonio Bienvenida en un pase de muleta de la lucida faena que realizó en el primer toro

Ordóñez entra a matar (Fotos Bozano, Marín y Chapresto)

cha y volvió el trapo a la mano de torear, para ligar una nueva serie de naturales. Kikiris, adornos y cambios de muleta, faroles y manoletinas son el fin de la faena, que remató de un pinchazo, sin soltar otro hondo, y descabello al tercer golpe. Ovación al toro y al torero, que saludó desde los medios. En este momento comienza la lluvia, que, de aumento en aumento, arrecia y deslata la corrida.

En el cuarto de la tarde, que tomó las varas con desgana, lo toreó bajo una intensa lluvia y con huida general de los graderíos descubiertos. Muleteó decorosamente y mató con brevedad. El público se preocupa, más que de lo que pasa en la arena, de buscar cobijo en pasillos y cubiertos.

"El Ranchero", a su primero, un mansurrón que coceó en varas y llegó muy peligroso a la muleta, lo trasteó para igualar y terminó de un pinchazo y una caidilla. Pitos al toro y aplausos a la voluntad del torero.

En su segundo, un toro de bandera, lo toreó maravillosamente a la verónica en medio de una lluvia torrencial. Se descalzó y realizó una gran faena, más sobre la mano izquierda que sobre la derecha, destacando una segunda serie de naturales. Se adornó de rodillas por molinetes y mató de un pinchazo sin soltar y una estocada hasta las cintas de gran efecto. En medio de grandes ova-



Descalzo, por lo resbatadizo del piso, «el Ranchero» pasa con la derecha

ciones cortó las dos orejas del toro, dió dos vueltas al ruedo y saludó desde el centro.

Isidro Marín recibe a su primero "a porta gayola" y le instrumenta una larga afarolada que se ovaciona, y sigue por verónicas apretadas. El toro mansurronea en varas, de las que sale suelto. Marrajea en banderillas, haciendo pasar las negras a los peones. Isidro inicia la faena de muleta por estatuarios, sigue por naturales aguantando mu-



Cogida, sin consecuencias, de Isidro Marín

cho, hasta que es volteado aparatosamente, sacando la ropa rota. Rabioso molinetea y entra a matar con decisión, pero no tiene suerte. Un pinchazo, una estocada, un metisaca, dos pinchazos más, otro hondo y descabello al primer empujón. Escucha muchos aplausos y se chilla fuerte al toro.

En el que cerró plaza, otro mansurrón que también lo volteó, ya que Isidro buscaba el triunfo ante sus paisanos a cualquier precio, lo mandó al desolladero de dos pinchazos y estocada.

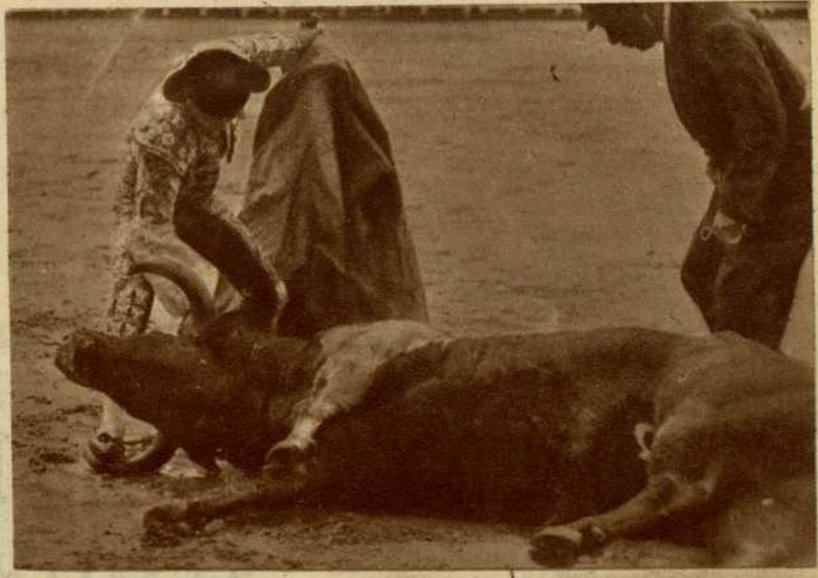
El público abandonó la Plaza remojado y contento de la actuación de los toreros, cuya actuación deslució la lluvia, y esperando al próximo sábado, en que tendrá lugar la corrida de la Prensa de Pamplona. Peso de los toros en bruto, 437, 400, 395, 425, 462 y 510.

CARACHO



Isidro Marín recibió a su primero con una larga afarolada

Apuntillando al último toro de la Feria



CESAR GIRON

A LAS PUERTAS DE MADRID



CUATRO OREJAS, DOS RABOS Y DOS PATAS

SEGOVIA, 12-7-1953

DOM
VIA-
CABA
RITO
MAL
MILL
TRIU
Q

COR
es
«Cale
Los c
la ci
cuand
de do
ca en
Es qu
torero
equip
«En
riosid
trajes
fantí
do, o
corba
de lo
perar
se lí
a las
jan
Par
el dé
lla ro
segu
rinto,
las p
Hablo
coso
che,
vista,
Un
mane
corcel
cuand
ballo
pone
La
su pr
mena
tan
much
derill
de la
El
y dec
dro r
llover
sario.
sultar
arroll
ta en
un a
dejar
Cor
na te
A pe
ras t
toso
las p
pierd
manco
quete
franc
albor
blico
lidia
sonal
Cor
desgr
ment
no m
go, l
moru
pued
Ur
amoz
ja, y
pa
esta
caba

A VISTA DE TENDIDO

DOMINGO Y CORRIDA EN SEGOVIA.—EL CAMINO DE LA PLAZA. CABALLITO ORIGINAL.—"CALERITO", CONTRA EL VIENTO.—"MALDITO SEA EL AIRE!"—"JUMILLANO" Y EL CARTEL.—TRIUNFO DE GIRÓN.—UN TORO QUE SE COMIÓ LA DIVISA

CORRIDA de toros en Segovia, y de eso que se llama «gran cartel»: «Calerito», «Jumillano», César Girón... Los chiquillos corren por las calles de la ciudad en la mañana dominical, cuando la gente de pro sale de misa de doce y la Banda de la Academia toca en el quiosco de la Plaza Mayor... Es que han llegado los coches de los toreros, que se delatan no sólo por los equipajes, sino por los blancos botijos... «¿En qué hotel se hospedan...?» La curiosidad de verlos salir vestidos con los trajes de luces moviliza a la grey infantil y a esos pardillos de rostro atejado, ojos redondos, blancas camisas sin corbata y pequeñas boinas que llegaron de los pueblos del contorno. Algunos esperarán a que el festejo empiece y a que se lidie el segundo toro para acercarse a las taquillas y preguntar «si ya rebajan el precio de las localidades».

Para ir a la Plaza hay que atravesar el dédalo sorprendente de esta maravilla románica que es Segovia y también seguir, como hilo de Ariadna en el laberinto, el curso y la curvatura gris de las piedras del estupendo Acueducto. Hablo, claro está, de los que vamos al coso a pie. Pasear por Segovia en coche, con prisa y perdiendo puntos de vista, será siempre una herejía.

Un caballista hace el paseillo de una manera original, descabalgado y con el corcel pegado a su espalda. Después, cuando acompaña a los diestros el caballo se declara en rebeldía y descompone el ritmo de la parada...

La marquesa de Villaverde honra con su presencia el festejo y recibe el homenaje de los brindis. Los del sol gritan y piden musicáá —acentuando mucho las aes— en el tercio de banderillas y en los momentos brillantes de las faenas.

El cielo está lleno de nubes densas y decorativas, como de alegoría de cuadro religioso. Todos pensamos que va a llover, pero ninguno queremos confesarlo. Y, sin embargo, los temores resultan infundados y la corrida se desarrolla sin agua. Ahora, eso sí, envuelta en torvaneras de polvo y batida por un atroz viento serrano capaz de no dejar capote ni muleta sin descubrir.

Contra el viento lucha «Calerito», que ha tenido una suerte infame en su lote. A pesar de ello, se luce en las verónicas templadas y ceñidas y en un vistoso quite por chicuelinas jaleado por las palmas. Porfía con la muleta, no pierde la cara a los bichos, les saca las manoletinas impávidas y mata muy requetebién. Si llega a tener un toro de franca embestida, hubiera armado el alboroto. Con el ganado difícil el público puede apreciar su calidad de gran lidiador, que corre parejas con su personalidad de gran torero.

Con mechón caído sobre la frente, desgreñado, jadeante, «Calerito» se lamentaba: «¡Maldito sea el aire!... ¡Si no me deja hacer «ná!» Y, sin embargo, lo hacía: dar a cada uno de los moruchos la lidia debida, lo que pocos pueden y saben.

Un cartel con grandes letras nos anuncia que el Club «Jumillano», de Béjar, saluda a su torero. Ortuño triunfa y corta muy merecidamente las orejas a su primero (Jaime de Foxá, que estaba en el palco presidencial, explicaba con gestos expresivos que lo de

EL LAPIZ en «EL RUEDO».

La corrida del domingo en las VENTAS

Por ANTONIO CASERO



El primer toro persiguió a un peón; le derribó, tropezó con él y también cayó a tierra (regocijo en el graderío) ● Corpas iniciando la faena realizada con su primer toro ● El cuarto cogió de lleno a un espontáneo; ese espontáneo que todas las tardes y, animado por el aplauso, apa-

recó en el ruedo de Madrid... Creemos que el público debe rechazar estas "actuaciones" para así evitar, en su día, lo inevitable... ¿De acuerdo?... ● Chicuelo —Valor reconocido— inició así su faena con el sexto toro: con una "pedresina" de rodillas. ¡Nada más que eso!

mutillar rabos y patas era un exceso incontrolable). Los del Club, estremecidos de entusiasmo, agitan su cartel como una bandera. «Jumillano», con la muleta y con el estoque, ha recordado... al buen «Jumillano», al que vimos crecer y agigantarse en este mismo ruedo con un sombrero de regalo. Y al llegar el quinto, quedado, manso, difícil, Ortuño no puede hacer nada, y los del cartel arrian su bandera porque el clima se les estaba poniendo algo difícil.

Girón es elegante, clava las banderillas con emoción y gracia, dándonos el

gran susto cuando sube a estos estribos provincianos de maderas resacas y carcomidas... Imprime vuelo y pasión al capote y mando y temple a la muleta. Mata como los buenos, volcándose. Es joven y está lleno de noble ambición. ¿Se puede pedir más?

El sexto de la corrida de Segovia salió comiéndose la divisa, así como suena, con las cintas en la boca, como si se hubiera tragado el adornado clavijero de una guitarra. Y en este sexto, Girón, que ya había obtenido los peludos galardones en su primero, vol-

vió a reconquistarlos, dándonos lección de sabiduría y de serenidad.

Se llevaron a Girón en hombros hasta el hotel... Mientras tanto el público pedía a «Jumillano» que lidiara al sobrero, como lo hizo la otra vez. Por la cara se le notaba que no le disgustaría hacerlo. Pero los negocios mandan. Aparte de que nunca segundas partes fueron buenas y Ortuño lo sabe muy bien. Lo de Segovia queda ya pero que muy bien rematado.

ALFREDO MARQUERIE



PLAZA de TOROS de VALENCIA

GRANDIOSAS CORRIDAS DE FERIA

Día 24:

Novillos de Santa Coloma para
"CHICUELO II",
ANTONIO VAZQUEZ
y PEPE ORDÓÑEZ

Día 25:

Toros de don Eduardo Miura para
RAFAEL ORTEGA,
"EL RANCHERO"
y JUAN MONTERO

Día 26:

Toros de don Juan Pedro Domecq para
"JUMILLANO",
"PEDRES"
y JUAN MONTERO

Día 27:

Toros de Concha y Sierra para
"CALERITO",
"JUMILLANO"
y "PEDRES"

Día 28:

Toros de Pablo Romero para
RAFAEL ORTEGA,
"EL RANCHERO"
y "CALERITO"

Día 29:

Novillos de A. Fernández para
"CHICUELO II",
FRANCISCO VILLANUEVA
y PEPE GIMENO

Día 30:

Novillos de Benítez Cubero para
FRANCISCO VILLANUEVA,
ANTONIO VAZQUEZ
y PEPE ORDÓÑEZ

Brandy
"Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

Espléndido

Cuando reúna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

GARVEY

Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

LA QUE LE REMITIRA
EN EFECTIVO UN
PREMIO DE



Así corresponde la Casa **GARVEY**

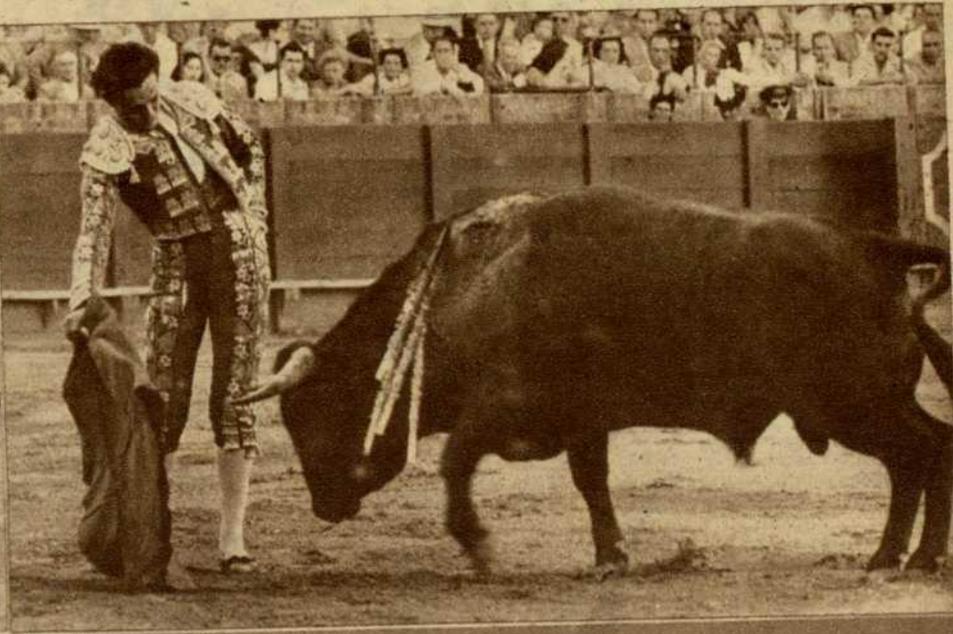
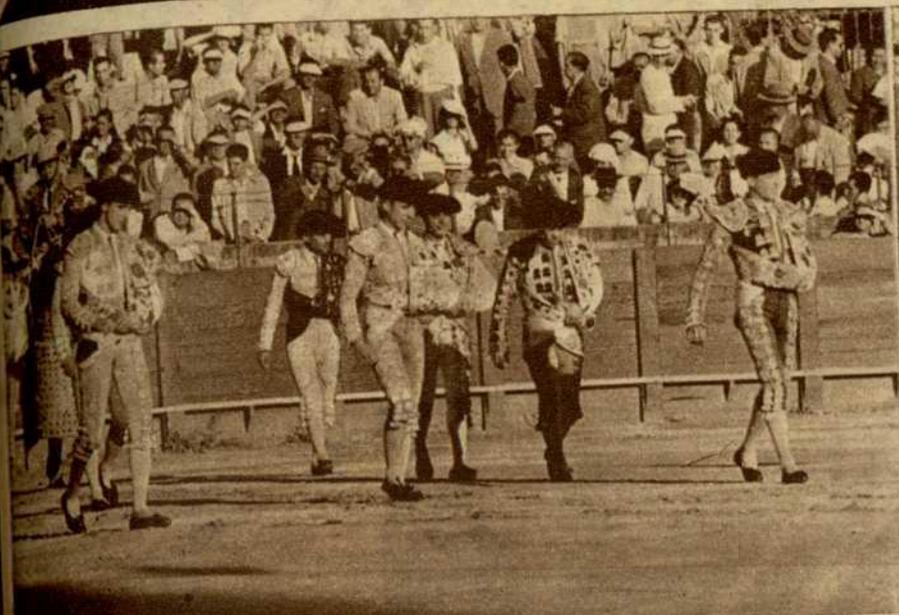
a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

SUCEDIO

La revista que el hombre
debe regalar a la mujer

NOVILLADA EN LA MAESTRANZA



«Carriles» echándole valor al muleteo

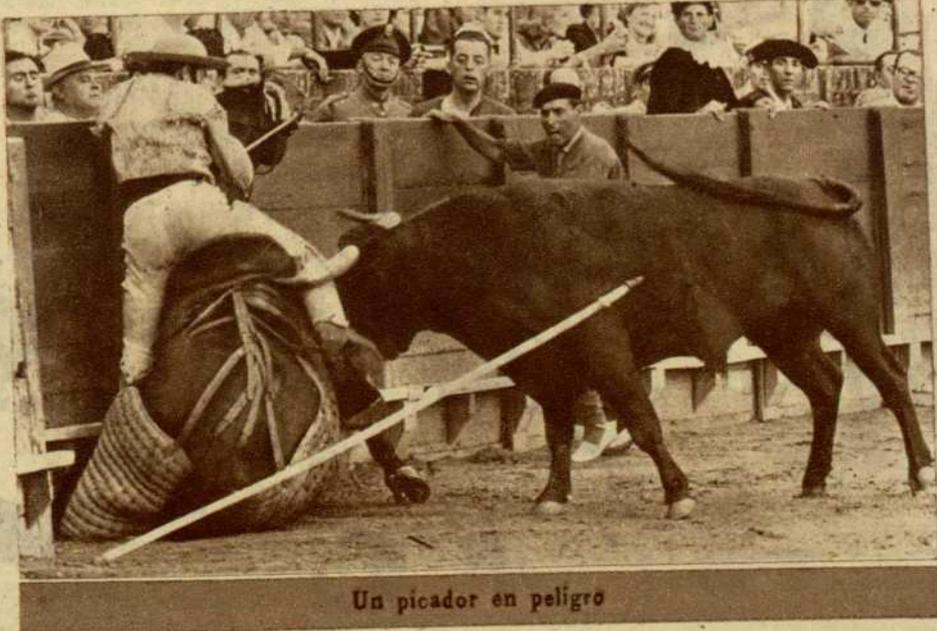


Un natural con la izquierda de Antonio Durán



Montenegro citando para el natural (Fotos Arenas)

Ganado de doña Luisa P. de Vargas, para Carriles, Durán y Montenegro



Un picador en peligro

NUEVAMENTE el domingo volvió el aburrimiento a la Plaza de la Real Maestranza. Y con el aburrimiento, el calor, pesado como el plomo y gravitando como una losa sobre los graderos, casi llenos de público.

Doña María Luisa Domínguez de Vargas envió una novillada fina de lámina y bien presentada que, en general, tuvo codicia, más con los montados que con los de a pie, pero que parecía quebrantada por la glosopeda a juzgar por lo que fallaban de los remos. La media de peso fué de 237 kilogramos, y el máximo lo registró el quinto, con hierro de Guardiola.

La terna de matadores la componían Carriles, Durán y Montenegro, que hicieron cuanto pudieron, que no fué mucho ciertamente.

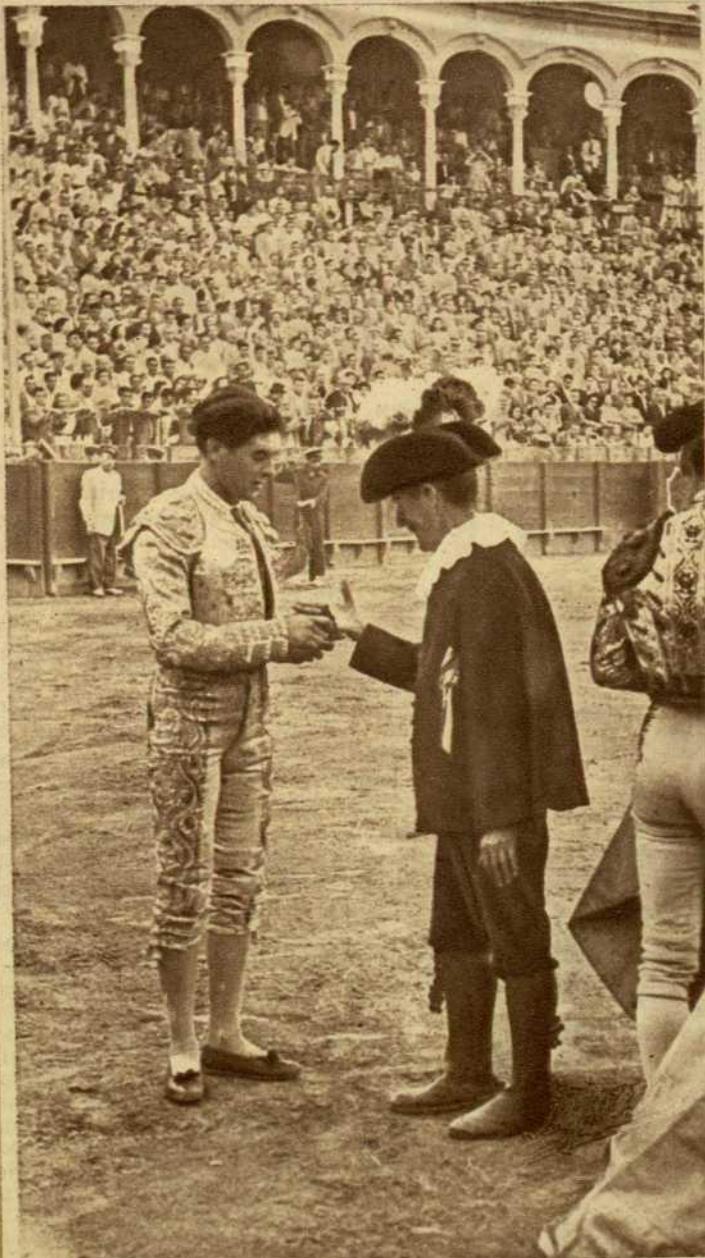
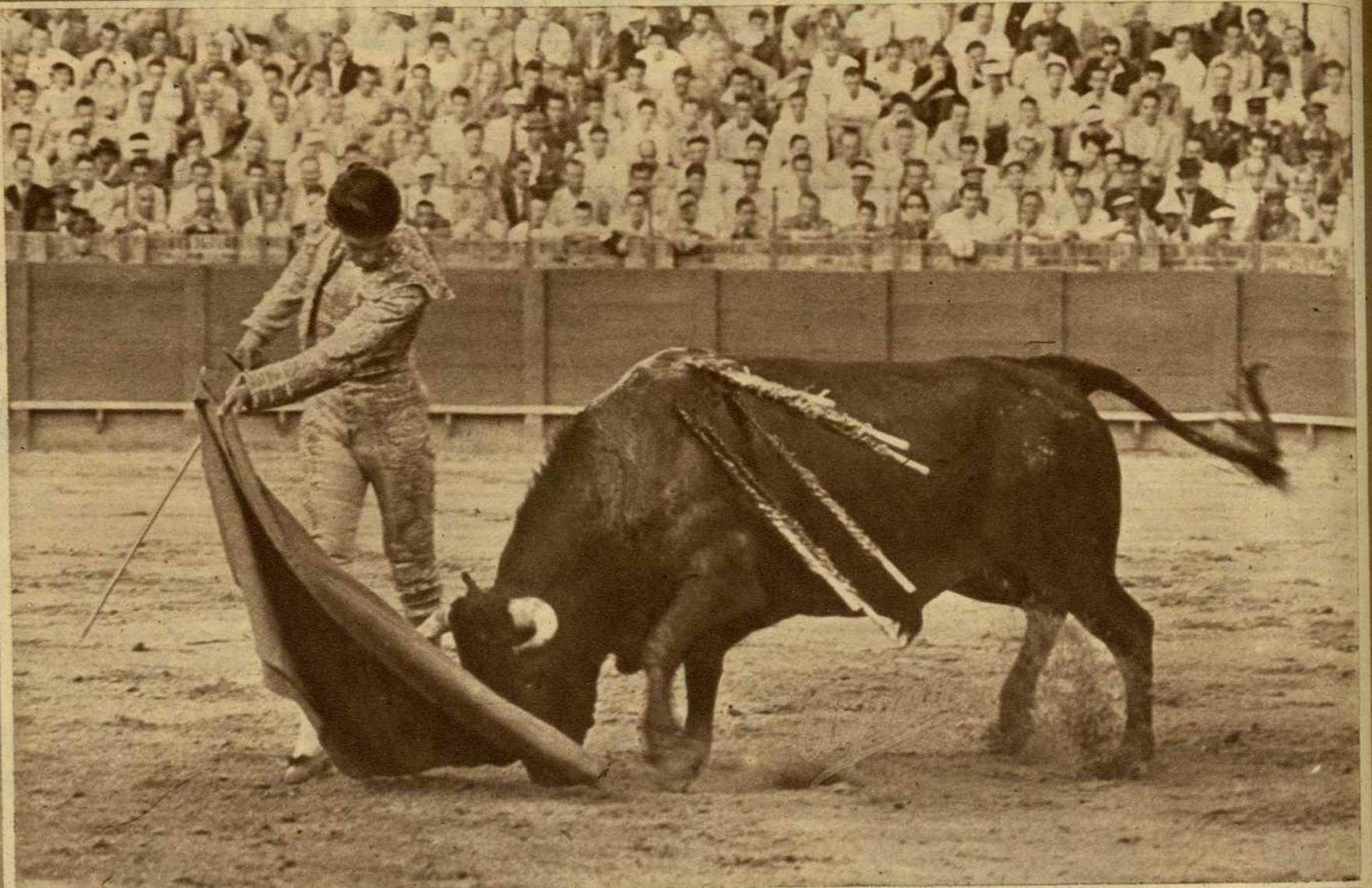
Carriles comenzó toreando espléndidamente de capa, con su valeroso y personalísimo estilo, que prodigó toda la tarde y que le valió muchos aplausos. Parece que, a pesar de sus percances, Carriles pisa ahora más firme. Sin embargo, su lote no se prestó. El primero gazapeaba y el segundo estaba totalmente quedado a la hora de la muleta. No obstante, al primero le hizo faena que gustó, aguantando mucho y matándole brevemente, teniendo que saludar desde el tercio. En el cuarto porfió lo indecible y pudo obtenerle algunos pa-

ses, terminando pronto a petición del «respetable».

Durán dejó buen sabor de boca. Tiene clase cuanto hace y lucha cuanto puede. Tampoco sus enemigos se prestaron. El segundo de la tarde se caía y el diestro se vió obligado a rematar. El quinto, el de más peso, un auténtico mozo, con extraños que parecían delatar alguna irregularidad en la vista, sin embargo, pasó una y otra vez bajo la muleta experta y porfiada de Durán, que, a planta quieta, con elegancia, redondeó una faena meritoria que se aplaudió mucho. Se tiró a matar con guapeza. Pero no habiendo doblado el enemigo y tapándose al descabello, prolongó la muerte y deslució lo hecho. No obstante, fué muy aplaudido, saludando desde el tercio.

El granadino Montenegro una vez más tuvo al público con él. Corresponde así a los buenos deseos del torero, que hace cuanto puede y que puso banderillas, de manera valiente, en el que cerró plaza. Su mejor momento fué en la faena al tercero, que, mal picado, fué a más en el último tercio. Comenzó con inteligentes y garbosos pases de castigo, preludio de su gran repertorio, que desarrolló con gracia y arte. No tuvo suerte con el estoque, y lo que pudo ser oreja se quedó en vuelta. En el último, de feo estilo, tendió a abreviar.

DON CELES



LA CATEDRA DE LA
MAESTRANZA DE SEVILLA,
señala a

JAIME OSTOS

como la figura cumbre del toreo de hoy

En su debut el día 5 tuvo un éxito apoteósico, cortando tres orejas y saliendo en hombros de la muchedumbre

Apoderado: ANTONIO PAZOS
Menéndez Pelayo, 42 - Teléfono 29.456

SEVILLA



ORE

Se
pez
niete
Si
pach
el s
«P
chaz
En
con
agra
«A
supé
lo t
cabe

TRI

En
naci
mill
«C
t6 c
tent
cuar
chos
«J
do,
lo q
se l
pinc
Gi
reó
dos
A

NOV

En
Ang
Pe
M

En
ban
con
cida
Prov

En
de l
Vi
te a
de l
na 4
Ch
muy
ricor
«P
cerra
nanc

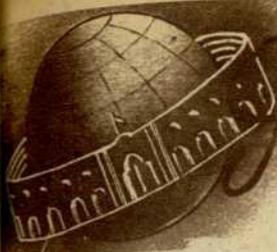
En
igua
Pa
salle
Fé
Pe

En
de 8
Ju
ro y
Ar
y el

En
doña
Ca
nos
desc
natu
tilla
Ar
mer
illos
vario

VEN

Jos



Por los ruedos del

MUNDO

OREJAS A SILVETI Y «ANTONETE»

Se lidiaron el domingo en La Línea toros de López Navalón para Juan Silveti, «Pedrés» y «Antonete».

Silveti hizo una buena faena al primero, para despacharle de una estocada, y cortó una oreja. En el sexto cumplió bien y fué ovacionado.

«Pedrés» muleteó bien al segundo, para dos pinchazos y una estocada, y dió la vuelta al ruedo. En el quinto estuvo breve con la muleta y pesado con el estoque, y el público le manifestó su desagrado.

«Antonete», gran faena en el tercero para una superior estocada, y cortó las dos orejas. Al sexto lo muleteó bien, lo mató de una estocada y un descabello y oyó una ovación.

TRIUNFA GIRÓN EN LA CORRIDA DE SEGOVIA

En la corrida de Segovia se lidiaron toros de Ignacio Sánchez, de Sepúlveda, para «Calerito», «Jumillano» y César Girón.

«Calerito» cumplió en su primera faena, la remató con una estocada y un descabello al segundo intento y fué ovacionado. También muleteó lucido al cuarto, para un pinchazo y una entera, y oyó muchos aplausos.

«Jumillano» muleteó sobre ambas manos al segundo, adornándose, y lo despachó de una estocada, por lo que cortó las dos orejas y el rabo. En el quinto se limitó a salir del paso, para terminar con un pinchazo y una estocada, y el público le silbó.

Girón brilló bien a sus dos toros, los muleteó muy lucidamente, los mató con acierto, y a los dos les cortó las orejas y el rabo.

A la corrida asistieron los marqueses de Villaverde.

NOVILLADAS Y FESTIVALES

En Almagro se celebró una novillada con reses de Angel R. de Arcos, dificultosas.

Pedro de los Reyes, vuelta en los dos.

Manolo Gómez también dió la vuelta en los suyos.

En Cádiz se celebró un festival cómicotaurino. El banderillero cómico Ramón García Sánchez resultó con herida grave en la región suprahoidea, producida al clavarse una banderilla. Pasó al Hospital Provincial.

En Palma de Mallorca hubo novillada con ganado de Félix Nogués.

Victoriano Valencia fué cogido al hacer un quite al primero. Sufre cornada en el tercio inferior de la cara interna del muslo izquierdo, que secciona el vasto interno. Grave.

Chacarte, superior en uno, con vuelta. En el otro, muy lucido, cortando oreja. Al quinto lo toreó superiormente y dió la vuelta al ruedo.

«Parrita», ovacionado en sus dos primeros. Al que cerraba Plaza le hizo una faena de alifio, terminando de varios pinchazos y estocada.

En Requena se lidiaron novillos de Cobaleda, desiguales.

Paquito Navarro, aplaudido rejoneando. El sobresaliente, superior. Oreja a cada uno.

Félix Guillén, vuelta en uno y palmas en otro.

Pepe Carsi, palmas en su único novillo.

En San Lorenzo del Escorial se corrieron novillos de Sánchez Monje, que resultaron mansurrones.

Julio Romero dió la vuelta al ruedo en el primero y cumplió en el otro.

Antonio Vera, una oreja en el segundo y las dos y el rabo en el cuarto.

En Sevilla se celebró una novillada con reses de doña María Luisa Domínguez, de poca casta.

Carriles, en su primero, faena valiente, con buenos derechazos y ayudados. Un pinchazo, estocada y descabello. Ovación. En el otro, faena de cerca con naturales aplaudidos. Pinchazo y estocada sin puntilla. Saludos desde el tercio.

Antonio Durán, de Méjico, faena adornada al primero, al que despachó de estocada y dos descabellos. Al otro, faena con música. Mató de estocada y varios descabellos.

César Girón y «Jumillano» cortan orejas en Segovia. — Novilladas y festivales. — Ramón García, herido por una banderilla en Cádiz. — Pimentel triunfa en el festival de Automovilismo. — Fiesta en Navalcaide. Julián Marín se retira del toreo. — Corridas en Méjico, Francia y Portugal. — Nuevos apoderados. — Los alumnos de «Pedrucho». — Una novillada de Isaías y Tulio en Roquefort.

Montenegro, gran faena en uno, al que despachó de tres pinchazos, estocada buena y tres descabellos. Salida al tercio. En el último se lució en banderillas. No pudo conseguir faena. Palmas.

En Tarragona se celebró una novillada con ganado de Gonzalez Altozano.

Sérbulo Azuaje, una oreja en uno y dos en otro. Victoriano Porta, desacertado con la espada.

En Zaragoza se lidiaron novillos de Pradera y Trullenque, que dieron mal juego.

Lanueta, pitos en uno y división de opiniones en el otro.

Reampago, ovación en su primero y aplausos en el quinto.

Lariente, pitos en uno y palmas y pitos en el otro.

PIMENTEL MATO UN NOVILLO EN CARABANCHEL

Para celebrar la festividad de San Cristóbal, Patrono de los automovilistas, se celebró en el Campamento de Carabanchel, sección de Camiones, un festival taurino, que presidió el jefe de Automovilismo del Ejército, coronel Franco Pineda, con el primer jefe de la Agrupación Automovilista, teniente coronel De la Plaza.

Mató un novillo de peso y trapío el soldado de Automovilismo Jerónimo Pimentel, famoso matador de toros, a quien se ovacionó entusiastamente por su artística faena, y después se divertieron con tres vaquillas los soldados de la Agrupación, en una de las cuales destacó, por sus graciosísimos trucos, la actuación de la banda cómicotaurinomilitar «El Triquitraque», con la cooperación del «Bombero Torero». De auxiliares ejercieron los novilleros Evelio Yépez y Luis Parra, «Parrita».

Por la noche fueron obsequiados todos los lidiadores con una comida, que se celebró en el cuartel, con lo que se puso digno remate a la entretenida y simpática fiesta taurina de los soldados de Automovilismo.

FIESTA EN NAVALCAIDE

El pasado sábado se celebró en la finca Navalcaide una fiesta campera, ofrecida por los señores de Ortega a un grupo de invitados, asistiendo el ministro de Agricultura, señor Cavestany; doctores Jiménez Díaz y Zumel y numerosos amigos de los dueños de la finca.

Fueron tentadas varias becerras, tomando parte en la faena Domingo Ortega, Juan Posada y Pablo y José Luis Lozano. También echó un cuarto a capote y muleta algún ilustre aficionado, pues en Navalcaide ha toreado hasta don José Ortega y Gasset.

Durante la fiesta se sirvió a los invitados una merienda, y luego, ya en la casa, se prolongó la tertulia durante un buen rato, charlándose mucho de toros.

JULIAN MARIN SE VA DEL TOREO

Desengañado de la poca suerte que en el ejercicio de su profesión ha tenido el matador de toros tudelano Julián Marín ha decidido retirarse del ejercicio de su profesión, y el sábado se despide del público en Pamplona, actuando por última vez en una corrida en la que alternará con el mejicano Silveti y su hermano Isidro.

CORRIDA EN TOULOUSE

En Toulouse se celebró el domingo una corrida con Rafael Ortega, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez de matadores.

Rafael Ortega no hizo nada en su primero, muy difícil, y oyó pitos. En el cuarto se limitó a una faena de alifio para una estocada y descabello.

Julio Aparicio tampoco estuvo bien en su primero, en el que oyó pitos. En el otro hizo una gran faena con pases de todas las marcas, que le valieron las dos orejas del bicho.

Antonio Ordóñez fué cogido por su primero y pasó a la enfermería después de una buena estocada. La presidencia le concedió la oreja. En el último estuvo discreto.



NOVILLADA DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA CORDOBESA

El trofeo «Oreja de Plata», de la corrida que la Asociación de la Prensa ha patrocinado, ha sido obtenido por el nuevo valor cordobés Alfonso González, «Chiquilín», quien lo recibe de manos del Presidente don Francisco Quesada Chacón, ante el crítico taurino José Luis de Córdoba y el hombre de negocios taurinos don Rafael Sánchez

(Foto Ladis)



«Chiquilín» en un momento de su actuación brillantísima, en la que le fué otorgada la oreja de plata en la corrida de presentación del nuevo ídolo cordobés. (Juicio crítico de nuestro corresponsal José Luis de Córdoba)

«EL NIÑO DE LA ESTRELLA», GRAVEMENTE HERIDO EN MARSELLA

En la novillada del domingo en Marsella, «el Niño de la Estrella» resultó gravemente herido al ser enganchado por el segundo de sus novillos. Pepe Luis Márquez cortó dos orejas y el rabo de tres de los cuatro novillos que lidió.

TOROS EN TOMAR

En Tomar (Portugal), y con buena entrada, se celebró una corrida de toros con ganado de Oliveira Hermanos.

Manuel dos Santos, en su primero, estuvo regular, y en su segundo alcanzó un gran éxito.

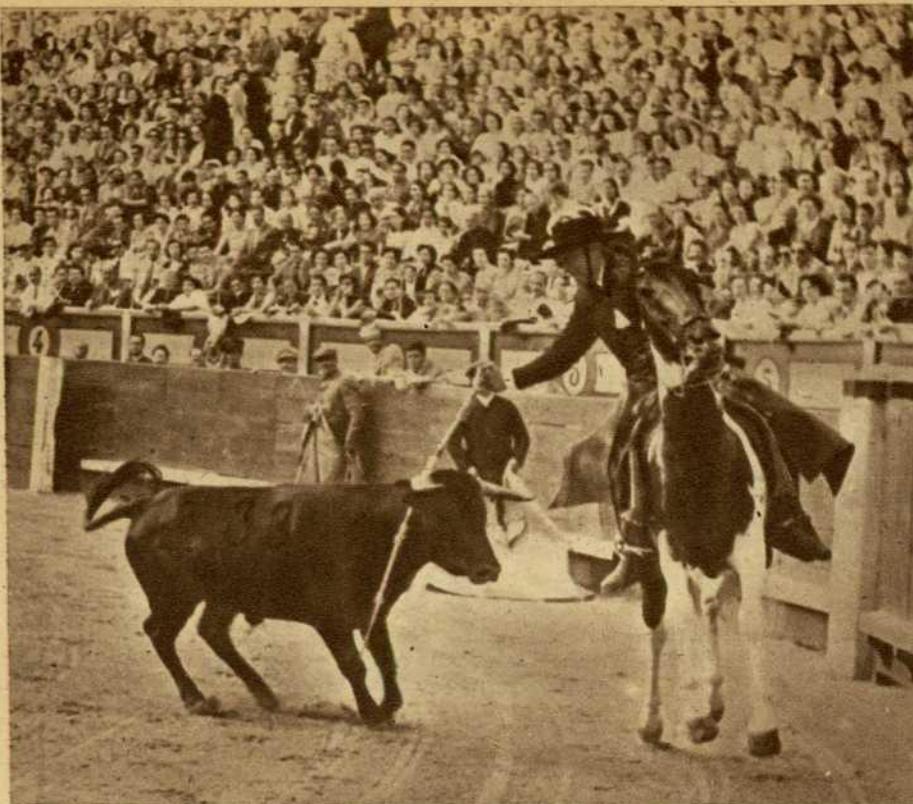
Juan Montero, a su primero, le hizo una excelente faena de muleta, muy variada y valiente, entre ovaciones. En el segundo tuvo que abreviar, ya que comenzó a llover con gran intensidad. Sin embargo, toreó entre el agrado de la concurrencia, cosechando muchas palmas.

Los dos rejoneadores, Rosa Rodrigues y Francisco Macareñas, estuvieron muy bien, especialmente el primero.

PORTUGAL VARIA SU REGLAMENTO

El Sindicato de Toreros Portugueses ha dado su aprobación al proyecto de nuevo reglamento para la celebración de espectáculos taurinos en Portugal, que ha de ser aprobado por la autoridad superior. Lo más saliente de las nuevas disposiciones reglamentarias es que se admite la lidia de toros en puntas por los rejoneadores, siempre que se trate de Plazas que cuenten con ruedos espaciosos.

VENDO COLECCION COMPLETA EL RUEDO EN PERFECTO ESTADO POR 1.250 PTAS.
Jos. Ballester Anjuís - Erudito Orellana, 14 - VALENCIA



NUEVOS APODERADOS

El novillero madrileño Luis Díaz ha concedido poderes al hombre de negocios taurinos Mariano Rodríguez, antiguo matador de toros conocido por «El Exquisito». Que sigan los éxitos del mencionado novillero.

Otro que cambió de apoderado es Antonio Vázquez, que ha encargado de la gestión de sus negocios a su hermano Rafael, antiguo matador de toros, segundo de la dinastía iniciada por Pepe Luis.

LOS ALUMNOS DE «PEDRUCHO»

Con motivo de las fiestas locales de Roquetas (Tarragona) se celebraron festivales taurinos en los que actuaron con gran éxito los alumnos de la Escuela Taurina de «Pedrucho», lidiándose ganado de don Ernesto Martí, de Alfara de Carles, bajo la dirección del representante de la Escuela, Francisco Carbajo Sánchez.

Miguel Ibáñez tuvo una brillante actuación, saliendo a hombros las dos tardes, junto con Manuel Arias y Manuel Molina, que actuaron con mucho éxito.

También fueron muy aplaudidos Vicente Vaquero, Fernando Muñoz y Manuel Rubio, así como el conocido aficionado de Tortosa, José María Roselló, que demostró gran valor en sus intervenciones.

Al hacer un quite fué cogido el alumno Félix Arjona, que resultó con una herida de cuatro centímetros, de pronóstico menos grave.

...

En Amposta-Aldea se realizaron festivales taurinos en los que tomaron parte varios alumnos de la Escuela, dirigidos por el maestro auxiliar Manuel Mateo, «Extremeo», lidiándose ganado de la viuda e hijos de Fumadó, que resultó bronco y difícil.

Se distinguieron las magníficas intervenciones de Jesús Calabria, «Maravillas», y Antonio Berenguer, «Morenito de Valencia», que estoquearon dos reses, siendo muy ovacionados, así como el sobresaliente Antonio Montero.

En la segunda tarde tuvo que dirigir la lidia el novillero José Balagué, «El Ampostino», por indisposición de Manuel Mateo, «Extremeo».

EL DIA 15 EN ROQUEFORT

El sábado 15 de agosto se celebrará en la plaza de Roquefort, en las Landas de Francia, capaz para 5.000 localidades, una novillada con seis bureles de Tulio e Isaias Vázquez, de Sevilla, para los espadas Miguel Ortas, Manolo Chacarte y Manolo Sevilla.

Se ve que los aficionados de allende el Pirineo saben a quien compran los toros.

MANOLO SEVILLA DEBUTA EN MEJICO

En la Monumental de Méjico se presentó el novillero español Manolo Sevilla, que estuvo bien en su primero. En el otro se lució con la muleta, y al matar recibió una gran ovación, con saludo desde el tercio.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Melojas».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29
MADRID

Reientemente celebró Radio Madrid un festival taurino con extraordinario éxito popular. Uno de los números más interesantes del cartel fué el rejoneo de un becerro por el popular locutor Bobby Degiané, al que vemos en un momento de su labor torera y dando la vuelta al ruedo, encantado por su triunfo como torero a la jineta (Fotos Enrique)

Leopoldo Galván se mostró muy torero en el segundo, en el otro sufrió una cogida muy aparatosa y tuvo que ser trasladado a la enfermería. Sufre una contusión grave.

Antonio del Olivar recibió una gran ovación en el primero, con vuenta y saluda a los medios. También fue ovacionado en el sexto.

UN FESTIVAL CON SILVERIO Y ARRUZA

En Méjico, y en la plaza del Rincón del Charro, se lidiaron cuatro novillos a beneficio de un asilo para niños, participando en la lidia Carlos Arruza y Silverio Pérez.

Los novillos eran de la ganadería de Jesús Cabrera, y el ganadero dio a dos de ellos.

Al primero lo mató Jesús Cabrera de una estocada, y corto una oreja.

Silverio Pérez veroniqueó e hizo una faena propia de sus mejores tiempos. Se le ovacionó y corto oreja.

Carlos Arruza toroó bien, sendo cañero valiente y mató de una buena estocada; corto también oreja.

CARTELES DE FERIA

Por esas plazas se van concretando los carteles de las ferias. Claró es que todos ellos se cuajan a reserva de miles de impuderas, pero el hecho es que los carteles se van uniendo a conuict.

Los de Valencia han quedado por in con cuatro corridas y tres novilladas, cuyos carteles son los siguientes:

Día 24, novillos de Santa Coloma para «Chicuelo II», Antonio Vázquez y Pepe Ordóñez.

Día 25, toros de Mura para Rafael Ortega, «el Ranchero» y Juan Montero.

Día 26, ganado de Domecq para «Jumillanos», «Pedres» y Montero.

Día 27, reses de Concha y Sierra para «Calerito», «Jumillanos» y «Pedrés».

Día 28, toros de Pablo Romero para Rafael Ortega, «Calerito» y «el Ranchero».

Día 29, novillos de Atanasio Fernández para «Chicuelo II», Francisco Villanueva y Pepe Jimeno.

Día 30, novillos de Benitez Cubero para Francisco Villanueva, Antonio Vázquez y Pepe Ordóñez.

El desenganamiento del ganado se efectuará el día 20.

...

La empresa de Madrid también ha ultimado las de Gijón y San Sebastián, donde don Livinio Stuyck ha dado a conocer los siguientes carteles. Para Gijón:

Día 14, toros del conde de la Corte para Rafael Ortega, Aparicio y «Antoñete».

Día 15, toros de Cobaleda para Córdoba, Posada y «Jumillanos».

Día 16, toros de Galache para «Calerito», Manolo Vázquez y otro.

Respecto a los carteles de San Sebastián, son los siguientes:

Día 9 de agosto: Toros de Carlos Núñez para Córdoba, «Jumillanos» y «Antoñete».

Día 13: Toros de Bohórquez para Ordóñez, «Jumillanos» y «Antoñete».

Día 14: Toros de Manuel González para Córdoba, Ordóñez y «Pedrés».

Día 15: Toros de Antonio Pérez Tabernero para Rafael Ortega, «Calerito», «el Ranchero» y Manolo Vázquez.

Día 16: Toros de Graciliano Pérez Tabernero para Rafael Ortega, Aparicio y «el Ranchero».

Día 23: Toros de Cobaleda para «Calerito», Aparicio y «Pedrés».

Día 30: Toros de Atanasio Fernández para Antonio Bienvenida, «Calerito» y Posada.

Día 6 de septiembre: Novillada de la Beneficencia, con ganado de Salamanca, para Victoriano Posada, Recondo el donostiarra y otro novillero.

ANTONIO BIENVENIDA DIMITE LA PRESIDENCIA DEL MONTEPIO

Antonio Bienvenida, que tan ejemplarmente ha dirigido la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, ha presentado la dimisión de la Presidencia.

Hace constar que dimite con carácter irrevocable «para no servir de obstáculo a la entidad a que con tan buena intención serví siempre y continuaré sirviendo desde mi casa».

MEJORAN LOS TOREROS HERIDOS

Procedente de Las Navas del Marqués ingresó en el Sanatorio de Toreros el novillero «Chatillo de Zaragoza», herido en la región perineal, con un trayecto ascendente que, disecando el recto, penetra en cavidad abdominal, contusionando asas intestinales. Pronóstico gravísimo.—Doctor Jiménez Guinea.

También mejora de sus heridas en el citado Sanatorio el novillero Victoriano Valencia, herido en Palma de Mallorca.

El novillero Luis Francisco Peláez y el picador «Bebón» mejoran rápidamente de sus heridas.

También «Nacional», que guarda cama en su domicilio, parece haber salido de la primera gravedad de la cornada.

RAFAEL ORTEGA NO FUE INVITADO

Recibimos la siguiente carta:

Señor director de EL RUEDO. Madrid.

Muy señor mío y distinguido amigo:

En el último número del semanario de su dirección se dice que mi representado Rafael Ortega no se presentó en el festival organizado por el Club Taurino de Bilbao. Y quiero que conste, para aclarar cualquier torcida interpretación, que mal podía intervenir Ortega en ese espectáculo, teniendo en cuenta que no fué requerido para ello. Eso precisamente, la participación en dicha fiesta, hubiera sido su sincero y entusiasta deseo.

Gracias por la publicación de estas líneas y un cordial saludo de su afmo. s. s. y amigo, q. e. s. m. Domingo González Lucas.

SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer



Consultorio Taurino

C. P.—Villar de Canes (Castellón de la Plana). La corrida a que usted se refiere, celebrada en Barcelona, y en la que torearon mano a mano Rafael «el Gallo» y Rodolfo Gaona, corresponde a la fecha 5 de mayo de 1912. Los toros fueron de Moreno Santamaría; pero conste que el mencionado Rafael no intentó treinta y dos veces el descabello —como usted dice— en una de sus faenas (en la del tercer toro de la tarde, decimos nosotros), sino dieciocho, que ya son bastantes antes de que usted le agregue catorce más.

Esta es la fija, compadre, y lo demás es un cuento. No se salga usted de madre con tan excesivo aumento.

J. C.—Barcelona. Aunque su carta no expresa la población de origen, suponemos que procede de esa ciudad. Procure usted no omitir dato tan importante en lo sucesivo.

Contestamos su primera pregunta con la copia del artículo 40 del vigente Reglamento, que dice así:

«En la mañana del día que haya de celebrarse la corrida se trazará en el piso del redondel, con pintura de color adecuado, una circunferencia concéntrica, con la determinada en la barrera, de radio igual a las dos terceras partes del de la circunferencia del ruedo, cuya línea no podrán rebasar los picadores cuando se dispongan a la suerte.»

Es decir, que la distancia desde la valla a la raya varía según sea la circunferencia mencionada.

Segunda respuesta. El ruedo de esa Plaza Monumental tiene un diámetro de cincuenta metros.

Tercera. La implantación de los petos data del año 1928, y la primera corrida que en Barcelona se celebró con ellos fué la del 8 de abril de tal año, en la que Fuentes Bejarano, Vicente Barrera y Enrique Torres estoquearon seis toros de don José Bueno.

Y cuarta. Por hierbas se entiende las primaveras que ha pasado un toro.

No lo olvide: otra vez que nos escriba una carta diga desde dónde lo hace.

A. P.—Barcelona. Las respuestas de todo cuanto pregunta usted en su carta constituyen materia suficiente para un libro. Así, pues, empezamos hoy a publicar las mismas; pero no podemos decir cuándo terminaremos.

En la desaparecida Plaza de la Barceloneta que existió en esa ciudad se concedieron las siguientes alternativas:

Pedro Ayxelá, «Peroy», el 12 de junio de 1864, de manos del «Salamanquino».

Salvador Sánchez, «Frascuero», el 9 de junio de 1867, de manos de «Bocanegra».

Tomás Parrondo, «el Manchao», el 24 de septiembre de 1889, de manos de Fernando «el Gallo».

Manuel Lara, «el Jerezano», el 29 de octubre de 1899, de manos de su tío, el diestro «Chicorro».

Seratin Vigiola, «Torquito», el 8 de septiembre de 1912, concedida por Bienvenida.

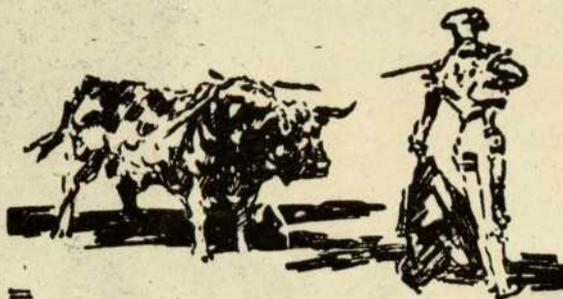
Elias Chaves, «Arequipeño», el 12 de septiembre de 1920, otorgada por «Relampaguito».

Y José Flores, el 3 de junio de 1923, de manos de su paisano Rodolfo Gaona.

En la Plaza de las Arenas la recibieron los citados a continuación:

Diego Rodas, «Morenito de Algeciras», el 20 de julio de 1902, de manos de Antonio Fuentes.

Francisco Martín Vázquez, el 6



de octubre de 1907, concedida por el mismo Fuentes. Carlos Lombardini y Pedro López, los dos el 10 de octubre de 1909, de manos de «Machaquito» y de «Moreno de Alcalá», respectivamente.

Juan Silveti I, el 18 de junio de 1916, de manos de su paisano Luis Freg.

Salvador Freg, el 12 de junio de 1921, de manos de su hermano, el citado Luis.

Francisco Peralta, «Facultades», el 2 de julio de 1922, otorgada por «Chicuelo».

Eugenio Ventoldrá, el 5 de agosto de 1923, pero de derecho, ya que no de hecho, por resultar cogido en el primer toro, antes de que «Saleri II» le cediera los trastos. Esta ceremonia se efectuó en la misma Plaza el 28 de octubre del mismo año, actuando de otorgante Antonio Márquez.

Rafael Santa Cruz, el 27 de julio de 1952, concedida por Luis Miguel Dominguín.

Emilio Ortuño, «Jumillano», el 10 de agosto de 1952, de manos de «Parrita».

Y Agustín García, «Agustinillo», el 1 de noviembre de 1952, otorgada por Rafael Llorente.

Y en la Plaza Monumental la obtuvieron los siguientes:

Ignacio Sánchez Mejía, el 16 de marzo de 1919, de manos de «Gallito».

Pierre Bresillon, «Pouly», el 7 de agosto de 1921 concedida por Juan Silveti I.

Antonio Márquez, el 24 de septiembre del mismo año 1921, de manos de Juan Belmonte y García.

José Ortiz y Puga, el 20 de junio de 1926, otorgada por el mismo Juan Belmonte.

Francisco Royo, «Lagartito», el 19 de septiembre del mismo año, de manos de «Valencia II».

Félix Rodríguez Ruiz, el 3 de abril de 1927, concedida por el mismo «Valencia II».

Fermín Espinosa, «Armillita Chico», el 25 de marzo de 1928, de manos de su hermano Juan.

José Pastor, el 17 de marzo de 1929, de manos de Antonio Márquez.

Heriberto García, el 31 de marzo del mismo año, por cesión de «Valencia II».

Ricardo González, el 14 de abril del mismo año, otorgada por «Chicuelo».

José Iglesias, el 21 de abril del mismo año, concedida por «Valencia II».

Gil Tovar y Bonafont, el 14 de septiembre de 1930, de manos de Antonio Márquez.

Domingo Ortega, el 8 de marzo de 1931, concedida por «Gitanillo de Triana» (Francisco).

David Liceaga, el 21 de junio del mismo año, otorgada por Manolo Bienvenida.

José Gallardo, el 25 de septiembre de 1932, de manos de «Chicuelo».

Florentino Ballesteros y González, el 8 de octubre de 1933, de manos de Vicente Barrera.

Ricardo Torres, el 16 de septiembre de 1934, de manos de Marcial Lalanda.

Silvino Zafón, «Niño de la Estrella», el 16 de mayo de 1937, de manos de «Pedrucho».

Rafael Ortega Gómez, «Gallito», el 22 de septiembre de 1940, de manos de Marcial Lalanda.

Manuel Martín Vázquez, el 6 de julio de 1941, otorgada por «Manolete».

Emiliano de la Casa, «Morenito de Talavera», el 14 de mayo de 1942, concedida por el mismo «Manolete».

Domingo González Lucas, «Dominguín», el 7 de junio de 1942, de manos de «Cagancho».

Eugenio Fernández, «Angelete», el 12 de octubre de 1943, otorgada por «Manolete».

Alejandro Montani, el 15 agosto 1944, demanos de «Gitanillo de Triana» (Rafael). (Continuará).

A. M.—Barcelona. Si todo se consiguiera, todo sería desengaño y descontento. ¿Quién sabe si ese torero idealizado por usted aparecerá algún día en los ruedos? Entre tanto, acuérdesese usted de esto que dice Gracián en su *Oráculo manual*: «La esperanza alienta y los hartazgos de felicidad son mortales.»

Y tenga presente que es muy difícil establecer la línea que separa, de un modo categórico, a los toreros vulgares de los elegidos. Todos piensan «en llegar»; pero todo es muy relativo en la gloria que hemos fabricado los hombres.

Contestamos a su última pregunta diciendo que el más grande en el siglo XVIII fué Pedro Romero, y en el XIX, «Guerrita». Sin discusión. En el actual. Ya se lo diremos a usted en el año 2000.

B. T.—Madrid. Sufre usted un grandísimo error, amigo. Se trata de dos Valentines distintos, y no de uno, ambos matadores de toros. El primero, Valentín Martín y Lorenzo, era de Torrelaguna (Madrid), donde nació el 14 de febrero de 1854, y tomó la alternativa en esta capital el 14 de octubre de 1883, de manos de «Currito». Falleció en Madrid el 25 de febrero de 1936.

Y el segundo ostentaba el «Valentín» como apodo, se llamó Antonio Olmedo y Vázquez, y vino al mundo en Alcalá del Río (Sevilla) el 27 de junio de 1874. Tomó la alternativa en Murcia el 8 de septiembre de 1900, de manos de Mazzantini, y murió en su pueblo natal el 1 de enero de 1914, a consecuencia de un tiro que recibió en una riña.

J. S.—Sevilla. Esa colección de *La Lidia* que posee usted nada tiene que ver con la antigua revista que fué la primera en ostentar dicho título. La que usted tiene apareció en el año 1914, según puede comprobar, y la otra, la que se hizo famosa, se publicó desde el 2 de abril de 1882 hasta el 26 de noviembre de 1900. No aparecía durante los inviernos, o cada año llevaba ordenación numeral independiente,

RISTRA DE SINONIMOS

Un picador muy bruto, cuyo nombre no hace al caso, que cada día presumía de saber una cosa más que el anterior, le dijo una vez al popular matador Antonio Reverte:

—Hoy he aprendido que al caballo le pueden llamar de doce maneras distintas: pen-o, jamelg, cuartago, corcel, rocín...

Y Reverte le interrumpió al preguntarle:

—¿Doce nombres dices?

—¡Doce!— onfirmó triunfalmente el picador.

A lo que Reverte le replicó, volviéndole la espalda:

—Pues aplícate los doce, y aun harás corto.



El Señorío del Toreo...

... la afición al toreo, en esa edad primera en que no pesan ni el orgullo ni la ambición, funde en esta maravillosa estampa goyesca al niño rico y al niño pobre, que en sus horas de solaz juegan a los toros, sortean con garbo sus cuerpecillos de lagartija a ese monstruo de mimbre que maneja un galopín con peores ideas, quizá, que un toro chaqueteado.

Los muchachos, en un descampado, buscaron un lugar, entre sol y sombra, para ensayar las suertes toreras que oyen exaltar a los mayores. No importa que las vestimentas ricas lleven zancajos a cornadas de mimbre, ni los zancajos abran nuevas ventanas a las carnes jóvenes. Todo es bulla, regocijo, habilidad, sueño de ser un héroe señorial. Y todos disfrutan de la fiesta, del ensayo de corrida; los infantes, de muleta y arponcillo, y esos mocetes que se prestan a ser cabalgaduras de titanes de la lanza. El españolísimo y genial pincel de Goya tenía que recoger esa ansia de la chiquillería de ser torero, que renueva el vergel de los ases del ruedo.

(Del archivo del Cona de Colombi.)

y el coñac del señorío
Centenario

